

PAPELES MARTIANOS

R. J. Lovera De-Sola

INTENCIÓN

En este trabajo presentamos el perfil de las relaciones de José Martí con Venezuela en su doble vertiente: su paso por el país, sus colaboraciones con periódicos y revistas venezolanos, la fundación en Caracas de su *Revista Venezolana* (1881) y luego, como segunda parte, examinada también en la cronología, el registro de todos los estudios que consagró a personajes y hechos venezolanos desde su salida de Caracas el año 1881 hasta semanas antes de su muerte en 1895. Se podrán seguir aquí los aspectos venezolanos de la obra escrita por Martí y de su amistad con un grupo de destacados venezolanos. Se cierra esta trabajo con la *Bibliografía martiana venezolana* en la cual registramos todos los escritos que los venezolanos han dedicado al análisis de paso de Martí por Venezuela o el análisis de su obra creadora, trabajos publicados en libros y folletos entre 1881-1985.

CRONOLOGÍA VENEZOLANA

1880:

enero 3: José Julián Martí Pérez (1853-1895) llegó a Nueva York. Se hospedó en el 51 East 29 Street, casa de Carmen Miyares de Mantilla. Con ella tuvo un romance del cual nació ese mismo año (noviembre 28) su única hija hembra, María Mantilla;

marzo 3: llegan a esa ciudad su esposa Carmen Zayas Bazán y su hijo José Martí Zayas;

se preparó en Nueva York, y fracasó en Cuba, la denominada “guerra chiquita”, uno de los episodios de la contienda emancipadora cubana. La encabezó el General Calixto García;

octubre 2: la esposa dejó a Martí y se trasladó a Cuba con el hijo. Los desacuerdos matrimoniales, la incapacidad de ella para comprender los ideales a los cuales Martí había dedicado su vida, terminaron por romper la unión definitivamente en 1891;

ante el fracaso de la “Guerra chiquita” Martí decidió pasar a Venezuela en donde la causa de la independencia de Cuba gozaba de gran popularidad desde hacía varias décadas. Esperaba encontrar en Caracas eco y apoyo para sus luchas;

1881:

Antes de iniciar el viaje, seguramente en los primeros días del año, Carmen Miyares de Mantilla le entregó una carta de presentación para su prima Merced Smith de Hamilton, quien residía en Caracas. Lo mismo hizo el escritor venezolano Nicanor Bolet Peraza (1838-1906) quien vivía en Nueva York, exilado del régimen dictatorial del general Antonio Guzmán Blanco (1829-1899). Bolet incluso intentó disuadir a Martí de realizar el viaje. Entre los amigos venezolanos de Martí residentes en Nueva York se contaban, además de Bolet Peraza, los poetas Juan Antonio Pérez Bonalde (1846-1892) quien estaba en la urbe desde 1870 y Jacinto Gutiérrez Coll (1835-1901), quien residía en Nueva York desde 1875. También el escritor Miguel Tejera (1848-1896) fue amigo de Martí en esa ciudad. Allí estaba el 23 de agosto de 1883.

Enero 8: salió de Nueva York a bordo del vapor “Felicia”, el cual hacía el recorrido desde la urbe norteña a La Guaira, con escalas en Curazao y Puerto Cabello, en doce días, como el mismo Martí indica (Un viaje a Venezuela, en *Nuestra América*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1977, p. 229);

Enero 16: hizo escala en Curazao. Martí redactó sus recuerdos de esa ínsula (Curazao, Un viaje a Venezuela, en *Nuestra América*, p. 221-226, 229);

Enero 18: hizo escala en Puerto Cabello. De su periplo por la ciudad consignó por escrito algunos recuerdos (Un viaje a Venezuela, en *Nuestra América*, p. 230);

Enero 20 o 21: Martí pasó de La Guaira a Caracas. De su periplo por el puerto y la ciudad dejó constancia en sus recuerdos (Un viaje a Venezuela, en *Nuestra América*, p. 231);

al llegar a Caracas se hospedó en una casa de huéspedes situada entre las esquinas de Altigracia a Mijares, número 26 ½ (Agustín Aveledo: Itinerario biográfico y emocional de José Martí. Caracas: Impresores Unidos, 1938, p. 21), en la cuadra de enfrente en donde en la actualidad está la plaza en donde se encuentra su cabeza, ya que no es ni busto ni estatua, glorieta situada en el lado norte de la Iglesia de Altigracia, a una cuadra de la actual avenida Urdaneta, corazón de la ciudad en 1881 como lo es en la actualidad. Y sitio muy cercano a los lugares donde Martí realizaría mucha de la actividad que iba a cumplir en Caracas: a dos cuerdas y media del “Colegio Santa María” y a la misma distancia también del lugar en donde estaba situado el “Colegio Villegas”;

la misma noche de su llega a Caracas Martí salió a caminar, dirigiéndose al centro de la ciudad. Así narró Martí, años mas tarde, en 1889, lo que hizo “Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó donde se comía ni se dormía, sino como se iba adonde estaba la estatua de Bolívar... Y cuentan que el viajero, sólo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo” (José Martí: *La edad de oro*. Caracas: Ediciones del Exilio, 1964, p. 15);

enero 28: el diario caraqueño *La Opinión Nacional*, el más importante del país para ese momento, le dio la bienvenida con estas palabras: “Don José Martí. Este ilustrado escritor cubano, que en años pasado redactaba en México la *Revista Universal*, se halla en Caracas, donde se propone fijar su residencia...Hemos tenido el gusto de tratarle en la visita que se ha dignado hacernos, y se ha granjeado nuestras sinceras simpatías...Deseamos cordialmente que sea feliz entre nosotros para que adopte a Venezuela como su segunda Patria tan generosa y providente como la que le dio el ser”;

a poco de haber llegado trabó amistad, gracias a las cartas de presentación que traía de Nueva York, con el sabio Aristides Rojas (1826-1894), con el poeta maracucho Diego Jugo Ramírez (1836-1903), hijo y nieto de próceres de la independencia ya que su padre fue Diego Jugo (1789-1871) y su abuelo Diego Jugo del Pulgar (1763-1815), circunstancia que mucho debió gustar a Martí, a quien la historia de nuestra emancipación tanto estimuló. También trabó relación con el educador y hombre público Guillermo Tell Villegas (1823-1907);

muy poco tiempo después, sin que se haya logrado precisar la fecha exacta, conoció y trató a Cecilio Acosta (1818-1881), quien vivía los últimos meses de su vida. Los coloquios entre ambos se llevaron a cabo en la casa de don Cecilio situada entre las esquinas de Velásquez a Santa Rosalía;

en Caracas, sin duda conturbado por la desdicha matrimonial, compuso los versos con los cuales formó su libro *Ismaelillo*. (New York: Thompson and Moreau, 1882), todos ellos dedicados a su pequeño hijo José Martí Zayas quien se mantenía por decisión de la madre, tan lejos de él;

febrero 27-marzo 1: asiste al Carnaval. En esos días la esposa del poeta Diego Jugo Ramírez le obsequió un ramo de violetas, cosa que Martí recordó en una de sus misivas (New York: diciembre 9, 1881);

marzo 3: en la sección “Cartas sobrantes” de *La Opinión Nacional* de ese día anuncia el correo la llegada de una carta para Martí sin dirección precisa;

marzo 12: Aristides Rojas, Diego Jugo Ramírez y Guillermo Tell Villegas se dirigen a los administradores del “Club del Comercio” que lo eran Antonio J. Ponte y el poeta Eloy Escovar (1824-1889), para pedir se les dejara presentar en el Club al joven escritor y luchador político cubano. La respuesta fue positiva. Sin duda miembros de la clase intelectual no sólo eran proclives a la causa de la independencia de Cuba, viva entre nosotros al menos desde 1824, cuando el Libertador pensó libertar a esa nación (Tomás Polanco Alcántara: *Simón Bolívar*. Caracas: Grijalbo, 1994, p. 798-808) sino que seguramente algunos también habían tenido acceso a escritos de Martí como *El presidio político en Cuba*. (Madrid: Imprenta de Ramón Ramírez, 1871) o *La República española ante la Revolución Cubana*. (Madrid: Imprenta Segundo Ramírez, 1873), publicados por Martí durante sus años de estudios universitarios en la península;

marzo 12: se anuncia, a través de *La Opinión Nacional* de ese día, que Martí tomará la palabra en un acto que se celebrará en el “Club de Comercio” el 18 de marzo. Así lo dijo ese periódico: “VELADA LITERARIA. El 18 del mes en curso se verificará en el Club del Comercio de esta ciudad una velada literaria, en la cual será presentado el ilustrado joven hispano-americano don José Martí, que ofrece dejar oír su elocuente palabra en aquella reunión... Con mucho gusto damos cabida en nuestras columnas a las dos cartas que a seguida se leerán, concernientes al asunto, y esperamos que la presencia de tan distinguido Caballero hará muy concurrida e interesante aquella sesión”. Insertó también, en su edición de ese mismo día, la carta que dirigieron Aristίδes Rojas, Diego Jugo Ramírez y Guillermo Tell Villegas a los administradores del “Club del Comercio”. En esta se lee (marzo 8,1881) lo siguiente: “Estimados amigos: hoy que reinstalado y puesto bajo la dirección de Ud. el “Club del Comercio” habrán de restablecer las veladas artísticas y literarias que en él se celebraban, pedimos a Uds. permiso para presentar en ese culto centro social, la noche de la próxima velada, a un joven suramericano, escritor, poeta y orador de apreciables dotes, que acaba de llegar a esta capital, con valiosos recomendaciones, y que, a exigencias, ha convenido en hacernos oír su palabra donde lo juzguemos conveniente... Nosotros no hemos encontrado ni lugar ni oportunidad más a propósito, y esperamos que Uds. Acogerán con placer nuestra idea, que habrá de propender, de seguro, a dar mayor animación e interés a las veladas... Somos de Ud. afectísimos servidores y amigos. ARÍSTIDES ROJAS – DIEGO JUGO RAMÍREZ – GUILLERMO TELL VILLEGAS”. La respuesta a esta carta inserta en el mismo diario, es la siguiente: “Caracas, 12 de marzo de 1881. Señores doctores Aristίδes Rojas, Guillermo Tell Villegas y Diego Jugo Ramírez. Estimados amigos: Hemos visto con suma satisfacción la solicitud que Uds. se sirven dirigirnos para presentar en la primera velada del “Club del Comercio” a un joven suramericano, dotado de relevantes prendas personales, y que les ha ofrecido con bondadosa cortesía hacer oír su palabra en la ocasión que tengan conveniente. Y en respuesta manifestamos a Uds. que el Presidente del Club en nombre de la Dirección y nosotros en el nuestro aceptamos cordialmente la presentación de tan notable persona, y celebramos que esta se haga en la noche referida, ciertos de que su palabra elocuente ha de ser parte muy importante al éxito mejor de la tertulia, que se realizará el viernes 18 del mes presente. De Uds. amigos y servidores, ANTONIO JOSE PONTE- ELOY ESCOBAR”;

marzo 17: *La Opinión Nacional* informa que el acto que iba a celebrarse en el “Club del Comercio” el 18 ha sido pospuesto para el 21 de marzo;

marzo 17: el correo anuncia, a través de *La Opinión Nacional*, que hay en el correo otra carta para Martí;

marzo 21: se celebró la velada en el “Club del Comercio” en la cual Martí tomó la palabra;

marzo 22: tal fue el entusiasmo que produjo Martí al hablar en el “Club del Comercio” que un cronista anónimo de *La Opinión Nacional* señaló, a las pocas horas de haber pronunciado Martí su discurso, “El señor José Martí pronunció un brillante discurso que arrancó calurosos y repetidos aplausos” (marzo 22,1881);

marzo 22: Martí escribe una carta a Diego Jugo Ramírez dándole las gracias por la organización del acto del 21 de marzo. En ella se lee: “Mi Muy querido amigo: Realmente, faltaba algo a mi mano, por lo que estaba enojado con Ud. y era haber estrechado la suya. Con agradecimiento amoroso le buscaba anoche, y me puse mohino por no hallarlo: para merecerlas algún día, pongo delante de mis ojos las frases generosas de su carta: ¿pues como no había de sacar fuerzas de flaqueza, si las echaba a cantar glorias de una tierra que cría tan levantados corazones como el suyo?. Con especial amor guardo su carta, que será siempre para mí uno de los más dulces recuerdos de la fiesta, -y me daré prisa, luego de que este peso del alma, se me alivie el cuerpo, a ir a darle las fervientes gracias que le debo. Ofrezca a su esposa mis respetos. A.V. -¡quisiera yo tener mucho que ofrecerle; váyale hoy el cariño sin valía de su ahijado agradecido: José Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*. Caracas: Tipografía Americana, 1930, p. 191);

marzo 23: las columnas de *La Opinión Nacional* vuelven a hacerse eco de la intervención de Martí a través de esta crónica: “LA VELADA DEL CLUB: El más brillante éxito confirmó las esperanzas generales, en la artística velada con el CLUB DEL COMERCIO quiso obsequiar en la noche de lunes a sus socios y a la culta sociedad de esta población. Profundamente alumbrados los salones, y ornados con exquisito gusto; llenos por concepto de una selecta concurrencia en la que brillaron la belleza, el talento, la educación y el buen gusto, parecía el local templo improvisado del arte, donde se rendía culto a las musas, donde hallaban acogida todos los sentimientos de hermandad y buen afecto que ennoblecen al corazón del hombre, y donde una voz instintiva murmuraba en cada oído las mismas palabras que el elocuente orador sentía vibrar en el suyo: “Viandante, estrecha la mano a esos caballeros; besa la mano de estas damas, peregrino”. Varias piezas musicales, ejecutadas con el mayor esmero, llenaron la primera parte del programa, mientras se obsequiaba con helados, dulces y refrescos a las lindas concurrentes, a quienes la Junta Directiva se esmeraba en tributar todo género de atenciones. La señora Trina Mestres cantó con maestría la sentida romanza “*Non e (e) ver (o)*” y luego el dúo del *Trovador* con el simpático tenor venezolano señor Fernando Michelena. Este mereció también aplausos calurosos en dos canciones españolas; y el señor Guillermo Smith tocó con perfección en el cornetín de pistón una pieza de *La Sonámbula*, que tuvo que repetir a instancias del público. El joven señor Meyer, distinguido artista en quien la naturaleza ha compensado la falta de la vista, con la extrema delicadeza del tacto y del oído, tocó en el violín *El carnaval de Venecia*. El pianista señor Delgado acompañó con su habilidad acostumbrada todas las piezas de canto. El señor Eloy Escobar hijo, dio lectura con muy buena entonación a la siempre nueva y oportuna *Oda a Colón*, de Baralt, que mereció el primer premio de un certamen literario en Madrid, y que en todo tiempo será apreciada en el más alto grado por los amantes del arte. Pero el grado de la concurrencia llegó a su colmo al oír las elocuentes palabras del señor José Martí, distinguido hijo de Cuba, de cuya llegada a esta ciudad ha dado ya cuenta *La Opinión Nacional* y que por primera vez se presentaba a ocupar un puesto en una tribuna venezolana. Bien puede envanecerse de haberla ocupado con la mayor distinción. Desde su aparición, no terminadas aún las frases del exordio, no disipado todavía el natural temor de quien por primera vez se presenta ante un auditorio desconocido, ya

se había captado las simpatías de todos, ya había conmovido a todos los corazones, ya había dominado a todas las inteligencias, y ya se había asegurado el triunfo completo, que no hubiera mermado, aun cuando su emoción hubiera hecho interrumpir el impetuoso curso del raudal inextinguible de elocuencia que fluía de sus labios. El señor Martí es un gran orador y un gran poeta, formado así por la naturaleza y educado por el arte. Tiene, pues, su puesto asegurado en esta tierra de los grandes oradores y de los grandes poetas. Su voz es clara y vibrante, su dicción tersa y segura, su acción siempre apropiada. Su estilo es una sucesión interminable de imágenes, que apenas se presentan e impresionan con su verdad y su fuerza a los oyentes, dan paso a otras y a otras, todas brillantes, todas vaciadas en moldes caprichosos de la más sorprendente novedad y de la más acabada belleza. Se diría que sus frases golpean verdaderamente contra sus labios y chocan unas con otras, sin impedirse el paso, antes de poblar la atmósfera y de confundirse en ella con los ruidosos aplausos que como sus ecos naturales salen a encontrarlas. El tema del discurso fue enteramente subjetivo. La llegada del orador a Venezuela, su voluntaria adopción de esta República como hogar de su familia, las impresiones que embarazaron su ánimo al contemplar los lugares, teatro un tiempo de las maravillas de la independencia, y teatro hoy día de las sorprendentes transformaciones que ha realizado el espíritu de progreso, movido por la energía y la voluntad de Guzmán Blanco. ¡Qué pinceladas tan sobrias, tan maestras, para hacer resaltar la diferencia entre las selvas impenetrables donde antes percutía la maza del valiente Macarao, y la peña fecundada que hoy refleja sus verdores y vierte sus raudales cristalinos sobre la capital moderna; La orquesta estaba formada por aficionados tan notables como los jóvenes señores Escovar, y profesores tan reputados como los Montero y otros. Ella dio principio a la agradable fiesta, y ella la prolongó hasta las horas de la madrugada, obsequiando a las bellas concurrentes con exquisitas piezas de baile. La Junta Directiva y muy especialmente las distinguidas señoras, que recibieron, y los señores administradores del Club A. J. Ponce y Eloy Escovar, fueron incansables en obsequiar a las damas, con su genial cortesanía y con el esmerado y abundante servicio del buffet. Felicitamos cordialmente al Club, a todos sus socios, a la culta sociedad de esta capital, y al distinguido huésped que con tal merecimiento ha sabido captarse tan general simpatía. A la velada de antenoche sucederán naturalmente otras, cuyo éxito está de antemano asegurado” (Velada del Club, *La Opinión Nacional*: marzo 23, 1881). Quedaron para la posteridad las palabras peroradas por Martí aquella noche en el “Club del Comercio” ya que si bien, como lo recogió la tradición oral, Martí habló a viva voz, antes de hacerlo redactó un borrador, varias veces corregido como es posible verlo hoy. Quizá lo tuvo ante sí, como pauta, mientras tomaba la palabra y daba vida a ese verbo tan particular que siempre poseyó. Por ello tiene razón Jorge Quintana cuando anota que la oración dicha por Martí aquella noche, la de su gran triunfo venezolano, que sus palabras no fueron tomadas “taquígráficamente, pudo ser reconstruido, años más tarde, a base de notas encontradas entre sus papeles, por los incansables investigadores martianos Angel Luis Gorordo y Orlando Castañeda (José Martí: *Obras completas*. Caracas: Litho Tip, 1964, t.I, p. CXIX). Aquella peroración sin duda alguna fue la primera página redactada por Martí en nuestro país;

marzo 24: Martí escribe a Fausto Teodoro de Aldrey (1825-1886), director de *La Opinión Nacional*, dándole las gracias por los elogios que el periódico había hecho de su persona como consecuencia de su intervención en el “Club del Comercio”. La misiva que apareció ese mismo día en ese periódico es la siguiente: “Mi benévolo amigo: Lucho entre el miedo de ocupar con asuntos personales la atención pública, a más altas cosas que a los placeres de un hombre agradecido consagrada, - y el anhelo de decir de una vez el agradecimiento en que reboso. Estoy confuso, y enamorado de los hombres, y de esta noble tierra-madre de todas las americanas y la nuestra, y tan lleno de obligaciones que no sé como pagar; aunque quiero quedarme con ellas, y no devolverlas, por el placer de tener que agradecer. ¿A quien daré las gracias primero?. A esos hijos mimados de la historia y de las musas que me llevaron amorosamente de la mano al Club caballeresco?. ¿Al tiernísimo Escovar, al culto Ponte, a Toledo Bermúdez generoso, que me han recibido, más que en su casa, en sus brazos?. ¿A aquella sala brillante y seductora, que entera viví, con sus caballeros de miradas altivas, y sus damas de miradas puras, en el alma del huésped conmovido?. ¿A usted, amigo mío, que me saca, con sus hidalgas saluciones, de mi oscuro retiro, poblado hoy, merced a tanta bondad, de armonías tantas?. ¿A la noble persona que con tan airosa pluma ha dicho de mi anoche tan extrañas cosas?. ¿A la misma ciudad esbelta y pulcra, con tan singular cuidado embellecida, que entra por tan buena parte con su gracia artística en mis devaneos y ensueños de futuras, no he de dar, con la mano en el corazón henchido, leales gracias? ¡Oh! ¡quién pudiera pagar con rápidas y útiles obras, tantos beneficios! ¡Qué almohada tan suave para todos mis dolores! Más de ellos he de despertar, para contribuir, con el bien de ellos sacado, al bien ajeno; a las tareas grandiosas, a los empeños altos que en esta veneranda tierra se inician y mantienen. De caer vengo, del lado de la honra. Pero perder una batalla no es más que la obligación de ganar otra. A servir modestamente los hombres me preparo; a andar, con el libro en el hombro, por los caminos de la vida nueva; a auxiliar, como soldado humilde, todo brioso y honrado propósito: y a morir de la mano de la libertad, pobre y fieramente. –Ruegue usted en mi nombre a todos los que tiene obligado, a mis amigos generosos, a esta ciudad gallarda, a esta sagrada tierra, que den a su servidor nueva ocasión pronta de pagarles en prácticos servicios los consuelos – que como a consuelos sólo toma bien que de él hoy dicen, -los deliciosos consuelos que de todos ellos hoy recibe. Y déjenme ellos y usted callar muy amorosas cosas, que de el alma ferviente se me escapan, pero que el celoso decoro vuelve adentro. En cuanto a usted, mi benévolo amigo, halle pronta manera de que le recompense sus favores, su obligado y afectuoso amigo: José Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 187-188). Esta carta fue sin duda la primera página de Martí impresa en nuestro país;

marzo 28: llega el poeta Juan Antonio Pérez Bonalde a Caracas (*La Opinión Nacional*: marzo 30, 1881);

marzo: después de la presentación en el “Club del Comercio” Martí inició las clases de oratoria que dictó en la sede del “Colegio Villegas”, situado entre las esquinas de Santa Capilla a Veroes, en la misma casa donde falleció la heroína Luisa Cáceres de Arismendi (1799-1866), edificio en el cual funciona en la actualidad la

“Escuela Superior de Música”. A esas clases asistieron Luis López Méndez (1863-1891), David Lobo (1861-1942), José Gil Fortoul (1861-1943), Lisandro Alvarado (1858-1929), César Zumeta (1863-1955), Víctor Manuel Mago, Andrés Alfonzo, Ramón Sifuentes, Gonzalo Picón Febres (1860-1918), José Mercedes López, José Elías Landínez y otros (Juvenal Anzola: “Recuerdos universitarios” en Santiago Key Ayala: *Venezuela a Martí*. La Habana: Embajada de Venezuela, 1953, p. 35);

abril: inició su trabajo en el “Colegio Santa María”, el cual dirigía el Lic. Agustín Aveledo (1837-1926). Allí dictó clases de literatura y francés. Esta situado entre las esquinas de Veroes a Jesuitas, número 31-1. Una placa, inaugurada el 19 de mayo de 1985, recuerda al transeúnte la labor allí cumplida por Martí;

mayo 4: Martí tomó la palabra otra vez en el “Club del Comercio” para despedir a un artista caraqueño, el tenor Fernando Michelena, quien viajaba a Europa. *La Opinión Nacional* (mayo 6, 1881), así lo registró a través de una crónica del señor Armas, cuyo nombre propio no indica el diario. En su reseña se lee: “Brillante fue la segunda velada con que a sus distinguidos socios y a toda la sociedad caraqueña obsequió el Club del Comercio el miércoles 4 del corriente. La primera parte del programa, hábilmente dispuesto por la Junta Directiva, fue una soberbia pieza a cuatro manos de la *Mutta* de Portici, ejecutada con su maestría conocida por el simpático profesor Salvador N. Llamozas y una de sus más tiernas y aventajadas discípulas, niña de pocos años, hija del señor Juan Pablo Borges. Luego se representó el conocido drama de Zorrilla *Los dos Virreyes*, en cuya ejecución demostró todo el deseable acierto una compañía de aficionados casi infantiles, pertenecientes a distinguidas familias de esta capital. Todos demostraron iguales aptitudes; si bien los que tenían a su cargo los principales papeles, fueron los que naturalmente recibieron mas aplausos. En los entreactos, obsequió a la concurrencia con la bellísima romanza de *Luisa Miller* y una canción española, el aplaudido tenor venezolano Fernando Michelena, que aquella noche se despedía de su ciudad natal, para ir a Italia; a donde la munificencia de Guzmán Blanco le permite ir a desarrollar por completo sus notables aptitudes artísticas. Terminada la representación, se alzó otra vez la cortina del elegante teatro provisional, para ofrecer a las miradas del público un bellissimo cuadro vivo, iluminado con la luz de Bengala, y dispuesto, con el exquisito (sic) gusto que le distingue, por el señor Eloy Escovar, hijo. El cuadro fue repetido, a petición de la agradada concurrencia. Después empezó el baile, que duró hasta las altas horas de la noche; pero en sus intermedios ocurrió un agradable incidente cuyo recuerdo conservarán por largo tiempo los circunstantes. Cantaba el señor Michelena, a petición de sus amigos y con la amabilidad que le es característica, otras y otras piezas de su repertorio, hábilmente acompañado por el profesor Azpúrua; cuando el señor Toledo Bermúdez, Presidente del Club, invitó al Dr. José Martí, para que en nombre de la concurrencia y de toda la sociedad caraqueña, dirigiese algunas palabras de despedida, al aventajado artista que dentro de pocas horas iba a surcar los mares. El señor Martí se prestó gustoso a la invitación y salieron de sus labios, en armonioso torrente, las frases inspiradas que en todo hombre de su alta inteligencia y de su noble corazón tenía que despertar aquella invitación y aquel general deseo. Dijo el artista que el aire de las simpatías que tras si rebajaba, daría suave impulso a la nave que iba a llevarlo

a la cuna de las artes, y que cuando de allá regrese con el caudal de armonías que habrá bebido en aquellas fuentes puras, no habrá cesado de batir un solo instante sus vaporosos alas el ángel de la esperanza en el claro cielo de los recuerdos. Hizo también oportuna y merecida alusión a la mano generosa que al proteger a Michelena enriquece a Venezuela y afirma sobre sus propias sienas el lauro de proyectos del talento”; y en fin, no hubo sentimiento delicado, no hubo pensamiento noble que no supiese expresar en su calurosa improvisación el elocuente orador que de tantas simpatías goza entre nosotros y que era digno interprete de su conmovido auditorio. Demás está decir que la Junta Directiva del Club obsequió a las damas con su genial cortesía y que la concurrencia se retiró altamente complacida con el obsequio, en que tanta parte tuvo el segundo triunfo oratorio del Dr. Martí”;

abril 8: el “Club del Comercio” anunció que después de la “Semana Santa” se organizarían las “lecciones orales” de Martí en su sede;

junio 15: Martí publicó “El centenario de Calderón: primeras nuevas” en las columnas de *La Opinión Nacional*. Fue su primer artículo impreso en nuestro país (José Martí: *Obras completas*. La Habana: Editora Nacional de Cuba, 1964, t.XV, p. 107-115);

junio 28: aparece en *La Opinión Nacional* su artículo “El Centenario de Calderón” (José Martí: *Obra literaria*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978, p. 281-287). El mismo fue publicado en esta fecha y no el 23 de junio como lo señala Cintio Vittier (José Martí: *Obra literaria*, p. 287). Una nota del mismo diario aparecida ese día (junio 28) señala que esta fue la segunda colaboración de Martí aparecida en este periódico. No debe confundirse este artículo de Martí con otro sobre el mismo tema también aparecido en *La Opinión Nacional*. Tal “Centenario de Calderón” (abril 23) que es una crónica llegada desde Madrid;

junio 28: *La Opinión Nacional* anuncia la publicación de la *Revista Venezolana* la cual será dirigida por Martí (Agustín Avelledo: *Itinerario biográfico...*, p. 12). Se señala que su primer número circulará el 1 de julio;

julio 1: apareció en *La Opinión Nacional* el artículo de Martí: “Poetas españoles contemporáneos”, el cual había sido originalmente escrito en inglés por él y publicado en un periódico neoyorkino (*Modern Spanish poets, The Sun*, New York: noviembre 26, 1880). De esa publicación unisense la tomó la revista *El repertorio colombiano* (febrero: 1881). Fueron los redactores de esa publicación bogotana los editores de la versión castellana, que hizo un literato de aquel país, el señor Martínez Silva. En esta gaceta lo leyó Juan Ignacio de Armas, residente en Caracas, quien fue quien lo llevó a la redacción de *La Opinión Nacional*, como el mismo lo indica en una carta publicada en el mismo día que el texto de Martí, para que este diario la editara. Agustín Avelledo también se refiere a este trabajo de Martí (*Itinerario biográfico...*, p. 21) pero sin las precisiones que hemos hecho. La carta de el señor de Armas es la siguiente: “Señor Director de *La Opinión Nacional*. Señor y amigo mío: el número 32 de *El repertorio colombiano*, correspondiente al mes de febrero último, y que

envío a usted con estos renglones, inserta en sus primeras páginas la traducción de un excelente estudio sobre los “Poetas españoles contemporáneos”, publicado con general aplauso a fines del año anterior en el “*Sun*” de Nueva York. La traducción está hábilmente hecha por el señor Martínez Silva, sin que a mi juicio falte en ella ninguna idea, ningún rasgo importante del artículo en inglés. Creo justo y útil su reproducción en las columnas de *La Opinión Nacional*; lo que al mismo tiempo dará a usted ocasión de hacer conocer el nombre del acertado crítico, del profundo pensador que con tanta rectitud de juicio y con mano tan segura traza el cuadro exacto de la poesía española contemporánea. El autor de este estudio es el doctor José Martí. Usted causará a este una sorpresa haciendo la inserción en su ilustrado diario; pero hará también un obsequio a sus lectores, y otro especial obsequio a su seguro servidor y amigo, José Ignacio de Armas. Caracas, junio 30, 1881” (ver también José Martí: *Obras completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1964, t.XV, p. 24, nota 1);

julio 1: aparece el primer número de la *Revista venezolana*. En ella se insertaron los siguientes trabajos de Martí: “Propósitos” (p. 1-5); “Don Miguel Peña” (p. 5-28); “Muestra de un ensayo de un diccionario de vocablos indígenas” (p. 28-29); “Venezuela heroica” (p. 30-31) y “La Venezolaida” (p. 31-32). El volumen que recogía el poema *La venezolaida* de Núñez de Cáceres ya estaba circulando en Caracas el 9 de junio, así lo informó *La Opinión Nacional*, en su edición de ese día;

julio 4: se inauguró en Valencia la estatua del prócer Miguel Peña (1780-1833), conociendo esto Martí redactó en Caracas un largo estudio sobre la personalidad del patricio el cual se imprimió en el primer número de su *Revista Venezolana* (p. 5-28), el cual es sin duda el trabajo mas extenso que él consagró a un personaje venezolano (Ver *La Opinión Nacional*: agosto 2, 1881; Francisco González Guinan: *Historia contemporánea de Venezuela*. 2ª. ed. Caracas: Presidencia de la República, 1954, t. XII, p. 229);

julio 8: falleció en Caracas don Cecilio Acosta. Fue enterrado al día siguiente. La crónica del sepelio que publicó *La Opinión Nacional* (julio 9) no indica si Martí estuvo presente en el momento de sembrar los restos del gran escritor, el mayor que tenía Venezuela en aquel momento, en la tierra madre;

julio 10: aunque el primer número de la *Revista Venezolana* tiene fecha 1 de julio al parecer se imprimió el día 10, según los recuerdos de Agustín Aveledo recogidos por su nieto, la edición se hizo en la prensas de *La Opinión Nacional* (Agustín Aveledo: *Itinerario biográfico...*, p. 10);

julio 15: a través de una carta Martí se dirige a Fausto Teodoro de Aldrey indicándole que ya estaba listo el número dos de su *Revista Venezolana* pero que sin embargo había decidido esperar que circulara el *Ensayo de un diccionario de vocablos indígenas de uso frecuente en Venezuela* de Aristides Rojas, ya que se había decidido juntar ambas publicaciones y obsequiar con un ejemplar del *Ensayo...* a los suscriptores de la *Revista Venezolana*. Es este hecho lo que explica la nota de Martí con la cual se abre el segundo, y último número, de su gaceta caraqueña (p. 31). Fue

por ello que la revista esperó otros siete días para entrar en circulación. *La Opinión Nacional* anunció que estaba entrando en circulación en su edición del 21 de julio. Lo hizo junto con el *Ensayo...* de Rojas. En ese número de la *Revista Venezolana* Martí insertó los siguientes textos de su pluma: “Engalanada aparece la Revista Venezolana” (p. 31); “El carácter de la Revista Venezolana” (p. 33-38) y “Cecilio Acosta” (p. 38-49).

julio 22: esta fue la fecha en la cual circuló el segundo número de la *Revista Venezolana* (Agustín Avelodo: *Itinerario biográfico...*, p. 21). Dentro de sus páginas se encontraba el elogio que sobre Cecilio Acosta había redactado Martí. Esto molestó tanto al dictador Guzmán Blanco que provocó la expulsión de Martí de Venezuela. Sobre el proceso de composición de la memorable página que Martí dedicó a don Cecilio el mismo Martí expresó lo siguiente en unos apuntes personales: “No tiene más mérito que haber sido escrita a vuelva pluma, casi sobre su cadáver, de recuerdos de nuestras propias conversaciones, que debieron ser monólogos, porque de seguro yo no tomé más parte en ellas que la necesaria para provocarlo hablar y hacerme querer; y otro mérito puede ser el de haberse escrito, fresco aun el horror de haber visto morir de tal hombre poco menos de que hambre, sofocado como un ave en la máquina neumática por el odio de su mezquino enemigo Guzmán Blanco, y en días en que atreverse a honrar: aquel admirable desdichado era afrontar las iras de su odio” (citado por R. A. Rondón Márquez: *Guzmán Blanco, el autócrata civilizador*. 2ª. ed. Madrid: Imprenta García Vicente, 1952, t. II, p. 245);

julio 27: empujado por la decisión de Guzmán Blanco de abandonar a Venezuela, ya que este no le perdonó su elogio de Cecilio Acosta, un connotado enemigo de su autocracia, Martí envió su carta de despedida de Venezuela a través de Fausto Teodoro de Aldrey. Fue durante esta última visita al periódico que sin duda Aldrey le propuso que continuase colaborando con *La Opinión Nacional* desde Nueva York. Así lo haría Martí durante algún tiempo;

julio 28: apareció la carta de despedida de Martí en las columnas de *La Opinión Nacional*. En su misiva se lee: “Amigo mío: Mañana dejó a Venezuela y me vuelvo camino de Nueva York. Con tal premura ha resuelto este viaje, que ni el tiempo me alcanza a estrechar antes de irme, las manos nobles que en esta ciudad se me han tendido, ni me es dable responder con la larguesa y reconocimiento que quisiera, las generosas cartas, honrosas dedicatorias y tiernas muestras de afecto que he recibido estos días últimos. Muy hidalgos corazones he sentido latir en esta tierra: vehementemente pago sus cariños; sus goces, me serán recreo; sus esperanzas, placeres; sus penas, angustia; cuando se tienen los ojos fijos en lo alto, ni zarzas ni guijarros distraen al viajador en sus caminos: los ideales enérgicos y las consagraciones fervientes no se merman en un ánimo por las contrariedades de la vida. De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, esta es la cuna; ni hay para labios dulces, copa amarga; ni el áspid muerde en pechos varoniles; ni de su cuna reniegan hijos fieles. Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mi un hijo.

Por de contado cesa de publicarse la *Revista Venezolana*: vean en esta frase su respuesta las cartas y atenciones que, a propósito de ella, he recibido, quedan excedidas por mi gratitud las alabanzas que, más que por esas paginillas de mi obra, por su tendencia, he merecido de la prensa del país y de la gran suma de sus hombres notables. Queda también, por tanto, suspendido el cobro de la primera mensualidad: nada cobro, ni podrá cobrar nadie en mi nombre, por ella: la suma recaudada ha sido hoy, o será mañana, devuelta a las personas que la satisficieron: obra a este objeto en manos respetables. Cedo alegre, como quien cede hijos honrados, esos inquietos pensamientos míos a los que han sido capaces de estimármelos. Como que aflige cobrar por lo que se piensa; y más sí, cuando se piensa, se ama.

A este noble país, urna de glorias; a sus hijos, que me han agasajado como a hermano; a usted, lujoso de bondades para conmigo, envía, con agradecimiento y con tristeza, su humilde adiós, José Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 189-190). Antes de reproducir la carta que ya hemos citado insertó el redactor de *La Opinión Nacional* estas palabras de despedida al escritor cubano: “El señor Dr. José Martí ha partido en la mañana de hoy, ya la hora en que circule *La Opinión Nacional* estará navegando en el “Claudius” para Nueva York. Conocíamos el nombre de este ilustrado hijo de Cuba desde la época que dirigía en México la *Revista Universal*, interesante periódico que se canjeaba con *El porvenir*, diario que nosotros dirigíamos en Caracas hace más de quince años: por manera que cuando a su llegada a esta capital nos fue presentado por un respetable amigo, tuvimos singular placer en ofrecerle nuestra amistad y nuestros desinteresados servicios, poniendo a su disposición las columnas de *La Opinión Nacional*, que embelleció con algunos brillantes trabajos literarios” (Adiós, *La Opinión Nacional*: julio 28, 1881);

julio 28: era día jueves, José Martí regresó a Nueva York en el vapor “Claudius” que salió aquel día de La Guaira. Así lo registró el periódico de esa rada (Salidas, *Diario de La Guaira*: julio 28, 1881). El pasaje para el regreso se lo pagó su amigo Arístides Rojas. Había estado Martí en Venezuela durante ciento ochenta y cuatro días. Pero sus relaciones con el país no cesarían, seguirían vivas hasta el mismo momento en el cual tomó el camino de la revuelta armada para liberar a su patria del yugo español (enero 31, 1895) lucha en la cual ofrendó su vida (mayo 19, 1895);

agosto 8: retornó a Nueva York tras doce días de travesía;

agosto 20: inició el envío de sus correspondencias, como se llamaba entonces a este tipo de colaboraciones, para *La Opinión Nacional*. Se trató de sus *Cartas de Nueva York* las cuales aparecieron en Caracas bajo el seudónimo de “M de Z”;

noviembre 4: dio inicio a otras colaboraciones, también para *La Opinión Nacional*. Se trató de la denominada *Sección constante*;

diciembre 1: escribe desde Nueva York a Enrique José Varona (1849-1933) una carta, la cual envía en manos de su querido amigo Juan Antonio Pérez Bonalde, en la cual le dice, entre otras cosas, “Allá le envié dos números de la *Revista Venezolana*, que murió de honrada” (José Martí: *Epistolario*, p. 309);

diciembre 1: en algún momento de los meses que pasó en Caracas su amigo Miguel F. Viondi le escribió. Martí se lo agradeció en una carta que le envió desde Nueva York (José Martí: *Epistolario*, p. 251-252);

diciembre 9: escribe desde Nueva York a Diego Jugo Ramírez, quien estaba en Caracas. En su carta le dice al querido amigo, uno de los mejores testigos de los seis meses y ochos días que pasó en Caracas: “Amigo mío. ¿Yo no le he escrito a Ud.?. No puede ser. Mi carta no habrá sido escrita en el papel, pero ha salido muy cariñosa de mi mente, y ha emprendido camino de Caracas. Ni con el corazón quiere Ud. que le escriba, ¿si me lo dejé allá todo?. Aquí he traído la rueda que voltea, y la masa que trabaja; pero allí donde puse mis esperanzas, y las perdí, allí dejé lo más caro de mi vida. Otros no entenderán esto: por eso yo no escribo para otros. Entenderá Ud. estas vehemencias mías, si me viera escribir, a despecho del pensamiento presuroso que me les empuja, estas letras menudas y correctas: a pesar del buen fuego que arde en mi cuarto, tengo las manos heladas. Yo no le he escrito, Jugo, porque quería escribirle sin premura, y con regalo. Esperaba, en vano como siempre, horas de calma. Aquí el trabajo; allí el dolor, que es un mayor trabajo, me echaban apresurado y fatigado sobre la hora del correo. Para decir cuanto quería, no tenía tiempo. Para no decirlo, no debía escribir. Tengo tal fe en mis agradecimientos, que sé que aquellos que me los han inspirado han de sentirlos, aun cuando yo no se los diga. Y luego, las cartas me perecen siempre pequeñas. Esto viene de haber vivido tanto en cárcel; que me fatiga de ellas. Ayer mismo, revolviendo entre mis recuerdos piadosos, volvía a ver uno que me es caro: un ramo de violetas, que me dio su esposa, en aquel día primero de carnaval en que no en vano estaban todos los colores en calles y ventanas, -porque no había ninguno en mi alma. A los pocos días alcé los ojos a aquel ramo, que adornaba el retrato de mi hijo, y vi que se secaba. Y escribí esto, que no le enseñé por ser cosa tan sencilla: -¿Por qué os secaís, violetas generosas, Que me dio en hora amarga mano pía?. Pues otra al alma dais, flores medrosas, No os secareis en la memoria mía; Oh; y no se secan;. Aquí, mis escasas horas de esparcimiento son horas venezolanas. Las porto con (Pérez) Bonalde, y con Gutiérrez Coll. Ellos me animan a imprimir un librito, que escribí en Caracas, y allá le irá. Ya está en las prensas. Es un juguete, como para mi hijo. Jamás recuerdo las pequeñas amarguras que pasé en esa tierra bien amada: sólo recuerdo sus ternuras, -y pago como yo pago, a mar por río. -Empéñeme a escribirle, escribiéndome. Yo no le escribo más, porque ya es el alba. -Y vendrá mi hijo, que ya viene, y no lo escucharé a andar por esos cerros, ni estrechará la mano de Ud., amigo mío, ni besará la de su esposa;. Pero yo de aquí hago lo que él no hace. Por esto no escribo cartas, porque cuando acabo, empiezo. Muy obligado y muy cariñoso queda aquí su amigo: José Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 129-193; José Martí: *Epistolario*, p. 261-262);

diciembre 23: redactó en Nueva York su artículo “Centenario de Andrés Bello”, este texto fue impreso en Caracas, en las columnas de *La Opinión Nacional*, (enero 6, 1882). Comentó Martí en él el volumen por varios autores: *Centenario de Andrés Bello, 29 de noviembre de 1881*. (Caracas: Imprenta de *La Opinión Nacional*, 1881. 39 p.) hacía pocas semanas impreso (Francisco J. Avila: *Martí en el periodismo caraqueño*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1968, p. 125-

132; Salvador Morales: *Martí en Venezuela/Bolívar en Martí*. Caracas: Ediciones Centauro, 1985, p. 225-231);

es posible que de este mismo año date *Un viaje a Venezuela* (José Martí: *Nuestra América*, p. 227-239), escrito en francés, el cual permaneció inédito a lo largo de la vida de Martí. Es muy significativo este texto para la comprender su paso por Venezuela (Salvador Morales: *Martí en Venezuela...*, p. 85);

de la misma génesis, y seguramente de la misma fecha, debe ser su ensayo *Curazao* (José Martí: *Nuestra América*, p. 221-226), escrito en una de las escalas de su viaje hacia Venezuela;

en una nota sin fecha, inserta en sus escritos, “De la pesca de perlas”, alude a la isla de Margarita y a sus pescadores (José Martí: *Obras Completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t. III, p. 617);

1882:

enero 6: *La Opinión Nacional* identifica a Martí como la persona a quien correspondía el seudónimo de “M de Z” con el cual se venían publicando, desde el 20 de agosto de 1881, sus *Cartas de Nueva York*, las cuales a partir del día siguiente, 7 de enero, se imprimieron calzadas con su nombre (“M de Z”, *La Opinión Nacional*: enero 6, 1882);

enero 6: aparece en *La Opinión Nacional* su artículo “Centenario de Andrés Bello”;

febrero 8: aparece en *La Opinión Nacional* su artículo “Olegario Andrade”, el cual comenta la obra poética de este bardo argentino. Rectificamos entonces aquí lo señalado por Fermín Peraza Sarausa (*Bibliografía martiana. 1853-1955*. La Habana: Ediciones del Anuario Bibliográfico Cubano, 1955, p. 139, ficha 1392) y Jorge Quintana (en José Martí: *Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t. III, p. 27) según los cuales este trabajo de Martí sobre Andrade (1839-1882) había aparecido en *La Opinión Nacional* durante al año 1881 (verlo en José Martí: *Obras completas*. Caracas: Titho Top, 1964, t.I, p. 27-31);

mayo 23: escribe desde Nueva York a Diego Jugo Ramírez una carta junto a la cual le envía el *Ismaelillo*, su primer poemario, el cual había aparecido en la urbe norteña durante el mes de abril. En la misiva le dice al querido compañero: “Mi amigo muy querido: ¿Por qué se queja de mí? ¿Pues como no lee Ud. las cartas que no le mando? Yo bien sé que no se las escribo; pero se las pienso. Ud. fue mi amigo en la hora amarga: Ud. está sentado en puesto de honro en mi corazón. A Ud. he de reñir yo, y no Ud. a mí, porque Ud. vive en paz, y su casa es como una maceta de jazmines, y yo soy como una jaula quebrantada, en que se va arrastrando un león enfermo. ¡Qué mayor tormento quiere Ud, que sentirse capaz de los grandioso, y vivir obligado a lo pueril¡. Yo no esperé en la tierra más goce que el de hacer un gran bien, y se cómo

hacerlo, y no puedo hacerlo. Es como hinchar de aire ligero un sutil globo, y dejarlo atado a tierra, a que lo azoten y tajen los vientos. Por eso, amigo mío, no escribo a veces: por no escribir cosas de mí. Esta carta no va más que a llevarla a *Ismaelillo*. No la lea otra vez, porque le parecerá extraño, sino dos, para que me lo perdone. He visto esas alas, esos chacales, esas copas vacías, esos ejércitos. Mi mente ha sido escenario, y en él han sido actores todas esas visiones. Mi trabajo ha sido copiar, Jugo. No hay ahí una sola línea mental. Pues: ¿cómo he de ser responsable de las imágenes que vienen a mi sin que yo las solicite?. Yo no he hecho mas que poner en versos mis visiones. Tan vivamente me hicieron esas escenas, que aun voy a todas partes rodeado de ellas, y como si tuviera delante de mi un gran espacio oscuro, en que volaran grandes aves blancas. Pero cuénteme de Ud., y de sí me recuerda, y de lo nuevo que hace. He visto de Ud. a un perfilador un soneto fiero. ¿Y qué fue de aquel libro de censuras, que escribió Ud. con estilo de Arquiloco?. Crea, amigo mío, que me regocijará tener que dar, para darlo porque pudiésemos, en paz de alma, volver a vernos. Le digo aquí adiós, para poder saludar, antes de que salga el correo, a Arístides Rojas. Envíeme carta, para darme ejemplo, por el vapor que le lleva ésta. Presente mis afectos respetuosos a su señora y a su hermana. Yo estoy purgando la pena de haberme decidido a ser honrado, y vivo sin mi hijo, sin hermanos, y sin señora. Más no sin señor, que Ud. lo tiene su amigo agradecido. José Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 193-195);

mayo 23: escribe desde Nueva York a su amigo el ingeniero y educador Agustín Aveledo. Tal dijo al sabio ductor: “Señor Agustín Aveledo. Amigo mío: no me culpe por no haberle escrito; mi memoria, no tiene la pereza aparente de mi mano. Es que vivo muy solo, y las cartas que escribo me dan miedo porque me recuerdan cómo vivo. Mas no vivo ya solo cuando me acuerdo de Caracas. Habrá quien no lo crea; pero el corazón se me va a ella como pájaro alejado de su nido. No tengo tiempo amigo mío, más que para cumplirle una promesa. ¿No recuerda que le ofrecí un libro para sus huérfanos?. Pues le mando el libro. Véalo y si le parece que merece excusa y que hallará pago en algunas almas buenas, dígame como le mando cien de ellos, que es el regalo pobre que mi hijo, hace a los huérfanos de su Asilo. Yo no vendo este libro; es cosa de alma. Pero me da gozo pensar que pueda hacer con él un pequeño beneficio. Ni lo hago por fama, pero pensando en mi hijo, se me llena el alma de jazmines; y ese es un haz de ellos: habrá quien no le halle perfume: ¡que no sea Ud...por Dios!. Más no ha de ser Usted, que tiene siempre bálsamo para todos los dolores. Los recuerdos apasionadamente su amigo agradecido, José Martí” (Agustín Aveledo: *Itinerario biográfico...*, p. 19);

junio 3: aparece en *La Opinión Nacional* la última de sus *Cartas desde Nueva York*;

junio 10: vuelve a escribir desde Nueva York a Diego Jugo Ramírez. En la misiva le dice: “Perdóneme Ud. que hoy le escriba para cosa completamente mía. Quiero que Ud. sepa lo que por este correo escribo a Aldrey. No porque desee yo que se hable de estos más que entre Ud. y Arístides (Rojas), sino porque deseo que ambos conozcan la determinación que tomo, y que quisiera mantener callada, a menos que

no se torciera la verdad, en cuyo caso le ruego que la ponga en buen camino. Apenas tengo tiempo para decirle en breve que desde el instante mismo de la desaparición de *El monitor* comenzaron a ser ligeras, y un tanto despegadas, a mis ojos al menos, las cartas antes agradecidas y vehementísimas, y preñadas de las más calurosas protestas de consideración y afecto, de Aldrey y Juan Luis. ¡Yo las recibía; ¡ingenuo de mí; como natural pago al vivo cariño que les tenía. Y mis cartas a Caracas, que hoy se juntan ya en libro por manos amigas, y han dado la vuelta a América, habían llegado a serme cosa del alma. Pero la fortuna me tiene mimado, en lo de rodearme de gente que me digan la verdad cuando la he menester, pero que me traten con singular ternura, y con una consideración que es mi gozo. En la última carta de J (uan) Luis, me ha parecido ver que esta consideración corría peligro de faltar. Y escribo a Aldrey la carta que le adjunto, para que se la guarde, y sólo haga mención de ella en caso de que se dijera de mi acto lo que no es; -y suspendo mis cartas a *La opinión*. Y déjeme decirlo algo, amigo mío, de la futura Academia. ¿No curará esto su ansia de honores, tan parcialmente concedidas, a tantos hermosos talentos nuestros, que tuercen sus dotes ricas, y esconden sus afectos patrióticos, por hacerse agradables a esos caprichosos y desagradecidos dispensadores de la Fama? Póngame a los pies de su señora y de su hermana. Envíame a leer algo suyo. Ya oigo todo lo que se va decir, si, contra lo que deseo y espero, la suspensión de mis cartas se hace pública. Harán que se digan de ellas cuentos de censuras. Yo escribo para los de mente alta, y siento para los de alma grande: no curo de los otros. No está Ud. entre los otros ciertamente. Sabe en cuanto lo estima su amigo agradecido, J. Martí” (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 195-196);

junio 15: aparece en *La Opinión Nacional* la última entrega de su *Sección constante*. Tuvo que dejar de enviarlas al diario caraqueño porque Juan Luis Aldrey le propuso consintiese, en algunas de sus columnas, en “alabar las abominaciones de Guzmán Blanco”, como lo expresa Martí a su amigo Manuel Mercado (Nueva York: septiembre 13, 1885) en una misiva (José Martí: *Obras completas*. La Habana: Editorial Lex, 1946, t.II, p. 860);

junio 28: escribe otra vez desde Nueva York a Diego Jugo Ramírez: “Amigo mío: partió el “Caracas” tan inesperadamente, que no vine a saber de su salida sino cuando la vi anunciada, como cosa del día anterior en un periódico. Era siervo en aquellos días de una faena urgente y ruda, que me hizo vivir toda una semana como si hubiera sido un solo día. A otros embriaga el vino: a mí, el exceso de trabajo. Queda después de él un suave orgullo, -no mayor, amigo mío, que el que me causa haber arrancado con mis versos tan tiernos y amorosos sonos a su lira. Irán al pie de un retrato de mi hijo, y quedarán entre los lares de la casa. Yo vivo de estas cosas: otras de oro y palacios. No digo como soy por que parecer extravagante, -y el del buen gusto ha de presidir a todos los talentos, y no es de gusto bueno recordar con la sobriedad propia la falta de sobriedad de los demás; pero a Ud. puede decirlo, porque ha de callarlo, y de estimarlo. ¡De lo de Aldrey, de que me da Ud., con vivo agradecimiento mío, tan cuidadosa cuenta, queda como estaba; ¡Cuánto me duele ahogar aquella voz, hecha ya a vaciarse en los buenos y altos pechos que aun respiran a las faldas del Avila; ¡Qué placer era para mí, por más que me ocasionase rudo trabajo,

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

agosto: en la entrega de ese mes *La América* insertó también “Productos venezolanos” (José Martí: *Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t.III, p. 462-464), otra muestra de su interés por los asuntos de nuestro país;

septiembre: en el número de ese mes de la revista *La América* publica “Los Estados Unidos y Venezuela” (José Martí: *Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t.III, p. 321-322);

1884:

enero 15: la “Sociedad de amigos del saber” de Caracas, nombró a Martí su corresponsal en Nueva York (José Martí: *Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t.I, p. CXLII);

enero: en el número de *La América* correspondiente a ese mes comenta el libro del venezolano Lino López Méndez **Manual del veguero venezolano**. (Caracas. Imprenta de *La Opinión Nacional*, 1883. 62 p.) el cual mucho le interesó, ya que su autor divulgaba en él las prácticas cubanas en la materia (Santiago Key Ayala: **Martí en Venezuela**, p. 135-141);

abril: escribe su crónica “Buenos y malos americanos”, la cual publica en el número de *La América* correspondiente a ese mes (Salvador Morales: **Martí en Venezuela...**, p. 245-249);

1885:

abril 10: escribe desde Nueva York al poeta venezolano Heraclio Martín de la Guardia (1829-1907) una carta en la cual le dice: “Mi amigo generosísimo: con Mercedes le mando la parte mas cariñosa y agradecida de mi alma: aunque parte no es justo decir, porque con el acto de valiente bondad con que me tiene usted obligado, ya la ha ganado usted toda. Ya era suya, por los trabajos y merecimientos de su vida, por el difícil y ejemplar decoro con que usted aquilata sus talentos: ya era propia de usted, como una rosa blanca de una lira de oro. Me apreté el corazón, que se me quería salir del pecho, como si tuviera alas y quisiera ir a usted con ellas, cuando, más valiosa para mi que paga u honor algunos de la tierra, leí la dedicatoria de su poema. ¡Luego no está solo el que está solo! ¡Luego las almas honradas se entienden sin hablarse, y se aprietan para resistir, y vencerán al cabo! ¡Luego me acompaña y me quiere uno de los más grandes poetas en la lengua española!. ¿Cómo quería usted que le dijese mi alegría, mi amor lloroso, mi agradecimiento, que como un juramento le empeño, en una carta pálida y lejana?. Juntaré mis versos, me dije, unos versos atormentados y dolientes que yo hago, y pondré al frente, como quien posa sobre un haz de zarzalas un águila blanca, el nombre de Heraclio (Martín de la) Guardia. Con eso no le pagaré la deuda en que me ha puesto; pero le daré muestra de que le he alojado en mi corazón, como una joya que me le dará luz en noche oscura, y me lo mantendrá rico cuando las injusticias o ruindades humanas me lo aflijan y empobrezcan. Y en carta no le contesté, por contestarle en libro. Pero me ha entrado el horror de la palabra,

como forma de la vergüenza en que me tiene la infecundidad de mi existencia. La mano, ganosa de armas más eficaces, o de tareas más viriles y difíciles, rechaza, como una acusación, la pluma. Las amarguras de mi tierra se me entran por el alma, y me la tienen loca. Ahora mismo, después de un sueño de años, ya puedo escribirle, porque me lo pide Mercedes, con sus ojos que mandan, y porque nuestros guerreros están limpiando su armadura: -¡y entonces si seré digno de responder a su dedicatoria! Nada le digo más, que este saludo. ¡Ingrato y descortés le habré parecido, yo no tengo en el alma huésped más caro e ilustre, ni presente con más placer y emoción a los que me visitan! Cuando me siento triste, tomo en mis manos su poema, a mis trabajos y tristezas, como mi mejor amigo. Cuando cerca de mí habla alguien de oro, abro su libro, y para que sepan que no lo hay mejor le enseño el de sus versos, macizo y bruñido. Por usted, Guardia, hemos vuelto, y cuente que peso lo que digo, a la edad de las maravillas y los titanes. Cohortes son esas estrofas: sus arrebatos, estandartes: sus versos resplandecientes, y sonantes como armaduras: son un ejército de Héroes. ¿Y yo, porque no desamo la virtud he merecido que usted me lo dedique?. -¡Vengan golpes de maldad, amigo mío, que ya tengo el pecho para recibirlos! Y ¡quería usted que le contestase en una carta. Cuando por mi alma me pregunten, enviaré a que de cuenta usted, que me la tiene! José Martí” (Santiago Key Ayala: **Martí en Venezuela**, p. 198-199);

escribe “Alba de Cuba”, texto inserto en **Patria**, comentado otra escultura del venezolano Rafael de la Cova (*Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t.III, p. 461-462);

1887:

se constituyó en Nueva York la “Sociedad literaria hispanoamericana”, fundada por Martí, Nestor Ponce de León y Santiago Pérez Triana. En su sede hará públicos Martí muchos de sus trabajos sobre personajes o hechos venezolanos. Te tocó a Martí ser Presidente de esta agrupación (1890-92);

1888:

marzo 24: Martí redacta su artículo “Un héroe americano”, el cual publicó en **La Nación**, Buenos Aires (mayo 13), trabajo relativo a la personalidad del General José Antonio Páez (1790-1873), cuya figura siempre le interesó (Salvador Morales: **Martí en Venezuela...**, p. 251-261);

1889:

febrero: publicó en **El economista americano**, Nueva York, en su edición de ese mes, una sentida página en homenaje a su amigo el poeta venezolano Eloy Escovar (1824-1889) quien acaba de fallecer, sin que se haya podido precisar hasta el presente el día y el mes en que ello ocurrió (Santiago Key Ayala: **Martí en Venezuela**, p. 84-86);

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

julio: publica en el primer número de su revista *La edad de oro* su crónica “Tres héroes”, cuyo primer párrafo se ha hecho célebre por narrar allí Martí lo que hizo al llegar a Caracas;

diciembre 19: pronunció un discurso en la velada de la “Sociedad Literaria hispanoamericana”. Esta es la peroración conocida bajo el mote de “Madre América”. Se publicó por vez primera en *El avisador hispanoamericano* (Nueva York: diciembre 21, 1889). Hace en este trabajo algunas alusiones a Venezuela (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 32-42);

1890:

junio 1: publica en *El porvenir*, Nueva York, por vez primera, su artículo “Páez y un cubano”. Este se volverá a reproducir en *Patria* (julio 14, 1894), cuatro años después;

junio 11: publica en *El porvenir*, Nueva York, “Páez”, nueva página suya sobre aquel caudillo, trabajo alusivo al traslado de los restos del prócer a su patria (José Martí: *Nuestra América*, p. 178-180);

1892:

marzo 14: funda el periódico *Patria*, en Nueva York (1892-1898) el cual dirigirá durante tres años (1892-95). Diversas páginas sobre Venezuela insertó en él;

diciembre: pronuncia el discurso de orden en la velada que la “Sociedad Literaria Hispanoamericana” de Nueva York celebró en honor de Venezuela (José Martí: *Nuestra América*, p. 319-323);

1893:

agosto 12: comenta en el periódico *Patria*, Nueva York, el volumen de poemas *Los arabescos de Eduino*. (Caracas: Tipografía El Cojo, 1893. 20 p.) del poeta venezolano José Antonio Calcaño Paniza (1827-1897), cuyos contenidos elogia (Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 145-149). Este artículo de Martí fue reproducido en Caracas por la revista *El cojo ilustrado* (n / 41, septiembre 1, 1893, p. 327). Esta fue la única colaboración de Martí publicada mientras estaba vivo en la famosa gaceta caraqueña. Los otros trabajos suyos, publicados tras su deceso por *El cojo...* fueron reproducciones de estudios suyos aparecidos en otras publicaciones;

octubre 28: pronunció su célebre discurso en homenaje al Libertador, tantas veces reimpreso, considerado como una de las páginas antológicas dedicadas a Bolívar, en la sesión de la “Sociedad Literaria Hispanoamericana” de Nueva York llevada a cabo ese día (José Martí: *Nuestra América*, p. 188-194). Se imprimió por vez primera en *Patria*, Nueva York (noviembre 4, 1893). Sobre este acto también redactó

Martí una crónica “La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana”, la cual también fue impresa en *Patria* (octubre 31, 1893) y la cual no hay que confundir con sus maravillosa página de devoción bolivariana;

1894:

julio 14: publica en *Patria* un nuevo artículo sobre un personaje que siempre admiró: “Páez y un cubano” (Salvador Morales: *Martí en Venezuela...*, p. 269-272), basándose para ello en un relato de los días postreros de la dictadura (1861-63) del patricio;

1895:

enero 26: publica en *Patria* su artículo “La velada de Sucre” (*Obras completas*. Caracas: Litho Top, 1964, t.IV, p. 911; Santiago Key Ayala: *Martí en Venezuela*, p. 184). Fue esta su última página dedicada a Venezuela ya cinco días más tarde, el 31 de enero, dejó Nueva York definitivamente para integrarse a las luchas militares por la libertad de su patria, en ellas perdió la vida el 19 de mayo de ese mismo año.

BIBLIOGRAFÍA MARTIANA VENEZOLANA

INTRODUCCIÓN

Esta *Bibliografía martiana venezolana* se ciñe específicamente a la bibliografía nacional con un sola excepción, la cual se especifica en su lugar, razonándose el por qué de su inserción (ver ficha 27). Según lo dicho en este trabajo solamente se anotan:

a) los datos relativos a la publicación de textos de José Martí (1853-1895) impresos en Venezuela y aquellos editados fuera de nuestras fronteras por instituciones oficiales del país (ver la ficha n/ 7). Así en esta primera sección se anotan los textos de la propia pluma de Martí aquí editados así como los que calzados con su nombre y apellido se encuentran recogidos en obras de autores venezolanos o de extranjeros editados en el país;

b) en la primera sección la única excepción la constituye el libro de Martí: *Simón Bolívar, aquel hombre solar* (ver ficha n/ 27), el cual si bien pertenece a lo que Manuel Segundo Sánchez (1868-1945) llamó “bibliografía venezolanista”, lo registramos aquí ya que en él se recogen todos los escritos de Martí sobre Simón Bolívar (1783-1830);

c) en la segunda sección se anotan los prólogos que escribió Martí para obras de autores venezolanos. En algunos casos se trata de páginas paradigmáticas como lo son su elogio de Cecilio Acosta (1818-1881) o su reseña de *Venezuela Heroica* de Eduardo Blanco (1837-1912), obras aparecida mientras Martí vivía en Venezuela. Sabemos que el 9 de junio de 1881 ya estaba en la calle. Así lo registró la

prensa caraqueña (Venezuela Heroica, *La Opinión Nacional*: junio 9, 1881). Martí la reseñó en el primer número de su *Revista Venezolana* (julio 1, 1881, p. 30-31). Desde ese momento el texto de Martí se ha reimpresso casi siempre al frente del libro de Blanco. Estos trabajos, y otros que hallará el lector en esta sección, no fueron escritos expresamente por Martí como prólogos pero estos sin embargo se han insertado como tales, desde que Martí los concibió, en el dintel de los escritos de Acosta o como exordio de la obra mayor de Blanco. El que si fue concebido como prólogo es su proemio a **El poema del Niágara** de su entrañable amigo Juan Antonio Pérez Bonalde (1846-1892), quien por cierto estuvo junto a él en Venezuela durante los meses que Martí pasó en nuestro país, ya que llegó a Caracas el 29 de marzo de 1881, a los dos meses de la llegada de Martí acá. Esto no lo conocíamos hasta ahora, lo registra sin embargo *La Opinión Nacional* (marzo 30, 1881);

d) en la tercera sección se registran los estudios sobre Martí escritos por autores venezolanos, y publicados en libros o folletos, y aquellos de autores extranjeros publicados en Venezuela o los impresos fuera de Venezuela por instituciones oficiales de la nación (Ver ficha n/ 10).

e) La recolección del material registrado en esta bibliografía lo cerramos el 14 de febrero de 1995.

TEXTOS DE JOSE MARTÍ

1] Aveledo, Agustín. Itinerario biográfico y emocional de José Martí. Caracas: Impresores Unidos, 1938. 43 p.

Incluye una carta de Martí (p. 19) al Licenciado Agustín Aveledo (1837-1926), abuelo del autor de este folleto que algunos han creído redactado por el ilustre ingeniero y ductor.

2] Avila, Francisco J. Martí en el periodismo caraqueño. El estilo prospectivo de un maestro de la comunicación social. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1968. 298 p.

Recoge los siguientes trabajos de Martí publicados en Venezuela: “Centenario de Andrés Bello” (p. 125-132); “*Revista Venezolana*” (p. 133-138); “El carácter de la *Revista Venezolana*” (p. 141-149) y “Cartas de Nueva York I a XIII” (p. 153-298). Estas Cartas de Nueva York fueron publicadas en el diario caraqueño *La Opinión Nacional* (agosto 20, 1881-junio 3, 1882) y son distintas a la columna la **Sección constante** que también sostuvo Martí en el mismo periódico, cuyo registro se encuentra también en esta bibliografía (ver la ficha n/ 25).

3] Martí, José. “Amor de ciudad grande” en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t.I, p. 44-46.

4] Martí, José. “Arbol de mi alma” en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t.I, p. 46

5] Martí, José. “Bolívar” en Ignacio Arteaga: Antología bolivariana. Valencia: Editorial Actualidad, 1943, p. 53

6] Martí, José. “Bolívar” en Ignacio Arteaga: Antología bolivariana. 3ra. ed. corr. y aum. Valencia: Publicaciones del Concejo Municipal, 1983, p. 75

7] Martí, José. Bolívar, Tres héroes, Bolívar. Buenos Aires: Embajada de Venezuela, 1953. 44 p.

8] Martí, José. “Crin hirsuta” en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t. I, p. 44

9] Martí, José. Discurso pronunciado el 28 de octubre de 1893. Nota liminar: Arturo Uslar Pietri. Caracas: Auto Agro, 1955. 20 p.

10] Martí, José. “Discurso pronunciado en la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar” en Rufino Blanco Fombona: Simón Bolívar por los más grandes escritores americanos. Madrid: Renacimiento, 1914

11] Martí, José. “Discurso pronunciado en la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar” en Rufino Blanco Fombona: Simón Bolívar por lo más grandes escritores americanos. 2ª.ed. Caracas: Editorial Cecilio Acosta, 1944, t.I, p. 231-244.

12] Martí, José. “Domingo triste” en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t.I, p. 47-48

13] Martí, José. Don Miguel Peña. Valencia: C.A. Editora El Regional, 1967. 32 p.

14] Martí, José. “Dos patrias” en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t.I, p. 47.

14a] Martí, José. La edad de oro. Caracas: Ediciones del exilio, 1964.

Cita este impreso Aurelio Alvarez Echezarreta: Martí y Venezuela. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1978, p. 25, nota número 6

15] Martí, José. “Elogio de Cecilio Acosta” en Varios Autores: 16 estudios sobre Cecilio Acosta. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, 1992, p. 269-281.

Este célebre estudio de Martí, muchas veces reimpresso, como lo podrá comprobar el lector de esta bibliografía, se imprimió por vez primera en las páginas de la *Revista Venezolana*, Caracas, n/ 2, 15 de julio de 1881, p. 38-49

16] Martí, José. “Escritos de un patriota” en Pedro Díaz Seijas: Selección de lecturas hispanoamericanas. Caracas: Distribuidora Escolar, ¿1961?, p. 155-164

17] Martí, José. “El gran héroe” en José Manuel Castañón: Bolívar y los poetas. Caracas: Casuz SRL, 1976, p. 132-133.

Aunque se trata de una antología de textos poéticos se inserta este escrito en prosa de Martí.

18] Martí, José. “En honor de Simón Bolívar” en José Manuel Castañón: Grandes páginas bolivarianas. 2ª.ed. Caracas: Casuz Editores SRL, 1975, p. 73-78

19] Martí, José. Martí en Venezuela. Escritos de José Martí sobre asuntos y personajes venezolanos. Prólogo: Lisandro Alvarado. Caracas: Tipografía Americana, 1930. IV, 204 p.

Aunque se no se indica quien fue el compilador de este volumen podemos señalar que esto lo hizo el maestro Santiago Key Ayala. El mismo así lo indica (Santiago Key Ayala: Venezuela a Martí. La Habana: Embajada de Venezuela, 1953, p. 11). Contiene este libro los siguientes estudios de Martí sobre temas venezolanos: “Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar, el 28 de octubre de 1893” (p. 15-24); “Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Venezuela, en 1892” (p. 25-31); “Discurso pronunciado en la Velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 19 de diciembre de 1889” (p. 32-42); “Cecilio Acosta” (p. 45-61); “Don Miguel Peña” (p. 62-83); “Eloy Escobar” (p. 84-88); “Páez” (p. 89-99); “Julio Sarría” (p. 100); “El gran héroe” (p. 101-102); “Venezuela Heroica” (p. 105-106); “Muestra de un ensayo de diccionario de vocablos indígenas” (p. 107-109); “La Venezoliada” (p. 110-112); “El poema del Niágara” (p. 113-134); “Manuel del veguero venezolano” (p. 135-141); “Alba de Cuba” (p. 142-144); “Los arabescos de Eduino” (p. 145-149); “La estatua de Bolívar por el venezolano Rafael de la Cova” (p. 150-154); “Propósitos de la *Revista Venezolana*” (p. 157-161); “El carácter de la *Revista Venezolana*” (p. 162-168); “El centenario de Bolívar en Nueva York” (p. 171-175); “Buenos y malos americanos” (p. 176-179); “La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana” (p. 180-183); “La velada de Sucre” (p. 184); “A Fausto Teodoro de Aldrey” (p. 187-190); “A Diego Jugo Ramírez” (p. 191-197) y “A Heraclio Martín de la Guardia” (p. 198-199).

19] Martí, José. “Miguel Peña” en Miguel Peña/Leonardo Infante: Dos procesos célebres. Caracas: Ediciones Vegas Rolando, 1975, p. 19-39

20] Martí, José. Nuestra América. Prólogo: Juan Marinello. Selección y notas: Hugo Achugar. Cronología: Cintio Vittier. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1977. XXII,424 p.

Sobre temas venezolanos se insertaron en esta obra los siguientes trabajos: "Miguel Peña" (p. 133-147); "Cecilio Acosta" (p. 147-158); "Páez" (p. 170-180); "Simón Bolívar" (p. 188-194); "Tres Héroes" (p. 206-209); "Un viaje a Venezuela" (p. 227-239); "A Fausto Teodoro de Aldrey" (p. 251-252); "El poema del Niágara" (p. 300-313) y "Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Venezuela, en 1892" (p. 319-323).

21] Martí, José. Obra literaria. Prólogo, notas y cronología: Cintio Vittier. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978. XXII, 497 p.

Se refieren a Venezuela, o tocan asuntos del país, los siguientes textos: "De la *Revista Venezolana*, Caracas" (p. 201); "El carácter de la *Revista Venezolana*" (p. 202-205) y "El poema del Niágara" (p. 205-217).

21a] Martí, José. *Obras completas*. Prólogo y cronología bibliográfica: Jorge Quintana Caracas: Litho Top, 1964. 5 vols.

22] Martí, José. "Páez" en Varios Autores: Juicios sobre la personalidad del General José Antonio Páez. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1974, p. 21-30 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Col. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, 17).

22a] Martí, José. "Prólogo al Poema del Niágara" en Antonio Padrón Toro: Juan Antonio Pérez Bonalde. 1846-1892. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973, p. 64-72

22b] Martí, José. "Referencias a Pérez Bonalde" en Antonio Padrón Toro: Juan Antonio Pérez Bonalde. 1846-1892. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973, p. 120-122

23] Martí, José. *Revista Venezolana*. Director: José Martí. Caracas: Imprenta de *La Opinión Nacional*, 1881

24] Martí, José. *Revista venezolana*. Director José Martí. Edición facsimilar. Caracas: Fotociencia, 1958. 2 vols.

De la *Revista Venezolana*, fundada y dirigida por Martí durante su permanencia en Caracas, sólo llegaron a circular dos entregas: el número 1 (julio 1, 1881) y el número 2 (julio 15, 1881). El índice de los dos números de la *Revista Venezolana* es el siguiente: Lisandro Alvarado: "La sesión del 5 de julio" (n/ 2, p. 57-64); Eloy Escobar: "¿A quién? (Poema, n/ 2, p. 64); Diego Jugo Ramírez: "En la muerte de Cecilio Acosta" (Poema, n/ 2, p. 56-57); José Martí: "El carácter de la *Revista Venezolana*" (n/ 2, p. 33-38); José Martí: "Cecilio Acosta" (n/ 2, p. 38-49); José Martí: "Don Miguel

Peña" (n/ 1, p. 5-28); José Martí: "Engalanada aparece la *Revista Venezolana*" (n/ 2, p. 31); José Martí: "Libros nuevos: Muestra de un ensayo de diccionario de vocablos indígenas, por Aristides Rojas" (n/ 1, p. 28-29); José Martí: "Propósitos" (n/ 1, p. 1-5); José Martí: "La Venezoliada, poema por J. Núñez de Cáceres" (n/ 1, p. 31-32); José Martí: "Venezuela Heroica, por Eduardo Blanco" (n/ 1, p. 30-31); Guillermo Tell Villegas: "Carta a Eduardo Blanco" (n/ 2, p. 56-59).

25] Martí, José. Sección constante. Historia, letras, biografía, curiosidades, ciencias
Compilación y prólogo: Pedro Grases. Caracas: Imprenta Nacional, 1955. 451 p.

Se recogen aquí los artículos que escritos por Martí fueron publicados en las columnas del diario caraqueño *La Opinión Nacional* (noviembre 4, 1881-junio 15, 1882) luego de su estadía en Caracas.

26] Martí, José. "Simón Bolívar" en Varios Autores: Simón Bolívar. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1983, p. 121-127

27] Martí, José. Simón Bolívar, aquel hombre solar. La Habana: Casa de las Américas, 1982. 100 p.

Sólo como una excepción dentro de esta bibliografía registramos este libro ya que en él se recogen todos los textos escritos por Martí sobre el Libertador. Se trata de los siguientes escritos: "La estatua de Bolívar por el venezolano Cova" (p. 33-35); "El centenario del Libertador" (p. 36-38); "Tres héroes" (p. 39-43); "Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Venezuela, en 1892" (p. 42-48); "Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar el 28 de octubre de 1893" (p. 49-55); "La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana" (p. 56-58) y "Fragmentos" (p. 59-100).

28] Martí, José. "Valle lozano" en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t.I, p. 32

29] Martí, José. "Versos sencillos" en Guillermo Sucre y otros: Antología de la poesía hispanoamericana moderna. Caracas: Monte Avila Editores/Universidad Simón Bolívar/Equinoccio, 1993, t. I, p. 33-44.

Se recogen de los Versos sencillos de Martí los poemas I, III, V, IX, XI, XVII, XXIII, XXV, XLV y XLVI

30] Martí, José. Venezuela y sus hombres. Prólogo: Felix Lizazo. Epílogo: Lisandro Alvarado. Caracas: Editorial Cecilio Acosta, 1942. 155 p.

Incluye los siguientes escritos de Martí: "Venezuela" (p. 21-27); "El gran Héroe" (p. 29-30); "Bolívar" (p. 31-40); "El centenario de Bolívar en Nueva York" (p. 41-45); "La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana" (p. 47-50); "Velada de Sucre" (p. 51); "Páez" (p. 52-62);

“Cecilio Acosta” (p. 63-79); “Don Miguel Peña” (p. 81-102); “Eloy Escobar” (p. 103-107); “Eduardo Blanco y Venezuela Heroica” (p. 109-110); “Aristides Rojas” (p. 111-112); “Pérez Bonalde: El Poema del Niágara” (p. 113-134); “José Antonio Calcaño” (p. 135-140) y “El escultor Rafael de la Cova” (p. 141-145).

31] Morales, Salvador. Martí en Venezuela/Bolívar en Martí. Presentación: José Vicente Abreu. Caracas: Ediciones Centauro, 1985. XII, 303 p.

Este libro recoge los siguientes escritos de Martí sobre temas venezolanos: “Fragmento del discurso pronunciado en el Club del Comercio de Caracas el 21 de marzo de 1881” (p. 135-143); “Propósitos” (p. 145-150); “Don Miguel Peña” (p. 151-168); “Venezuela Heroica” (p. 169-172); “Muestra de un ensayo de diccionario de vocablos indígenas” (p. 173-176); “La Venezoliada” (p. 176-180); “El carácter de la *Revista Venezolana*” (p. 181-187); “Cecilio Acosta” (p. 189-202); “Carta de despedida” (p. 203-206); “Un viaje a Venezuela” (p. 207-223); “Centenario de Andrés Bello” (p. 225-231); “El centenario de Bolívar” (p. 233-238); “La estatua de Bolívar por el venezolano Cova” (p. 239-244); “Buenos y malos americanos” (p. 245-249); “Un héroe americano” (p. 253-161); “Páez” (p. 265-267); “Páez y un cubano” (p. 271-272); “Tres héroes” (p. 273-279); “Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Venezuela, en 1892” (p. 286-287); “Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar, el 28 de octubre de 1893” (p. 289-297) y “La Fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana” (p. 299-303).

II) PROLOGOS DE JOSE MARTI A AUTORES VENEZOLANOS

32] Acosta, Cecilio. Cartas venezolanas. Apreciación: José Martí. Madrid: Editorial América, ¿1918?. 239 p.

33] Acosta, Cecilio. Doctrina. Preparación y selección: J. L. Salcedo-Bastardo. Epílogo: José Martí. Caracas: Ministerio de Educación, 1950. XIII, 222 p. (Biblioteca popular venezolana, 41).

34] Acosta, Cecilio. Influencia del elemento histórico político en la literatura dramática y en la novela. Prólogo: José Martí. Caracas: Casa Editorial de *La Opinión Nacional*, 1887. VIII, 306 p.

35] Acosta, Cecilio. Influencia del elemento histórico político en la literatura dramática y en la novela. Prólogo: José Martí. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, 1992. VIII, 306 p.

36] Acosta, Cecilio. Obras. Prólogo: José Martí. Caracas: Empresa El Cojo, 1908-1909. 5 vols.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

- 37] Acosta, Cecilio. *Obras completas*. Introducción: Oscar Sambrano Urdaneta. Liminar: José Martí. Caracas: La Casa de Bello, 1982. 2 vols.
- 38] Acosta, Cecilio. *Obras literarias*. Prólogo: José Martí. Caracas: Casa Editorial de *La Opinión Nacional*, 1887. VIII, 306 p.
- 39] Acosta, Cecilio. *Páginas escogidas*. Selección: J. A. Cova. Prólogo: José Martí. Caracas: Editorial Cecilio Acosta, 1940. 198 p.
- 40] Blanco, Eduardo (1837-1912). *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Editorial Elite, 1935. XLIII, 402 p.
- 41] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Ediciones Librería Las Novedades, 1944. 457 p.
- 42] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Ministerio de Educación, 1951, 414 p. (Biblioteca Popular Venezolana, 39).
- 43] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Cuadros históricos. Prólogo: José Martí. México: Editorial Diana, 1952. 474 p.
- 44] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. México: Editorial Diana, 1957. 474 p.
- 45] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Lima: Editorial Antártida, 1960. 321 p.
- 46] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Distribuidora Escolar, 1970. 395 p.
- 47] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Madrid: J. Pérez del Hoyo, 1970. 474 p.
- 48] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Ministerio de Educación, 1971. 350 p.
- 49] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: José Martí. Caracas: Monte Avila Editores, 1972. 2 vols. (Biblioteca popular Eldorado, 43,45)
- 50] Blanco, Eduardo. *Venezuela Heroica*. Prólogo: R. J. Lovera De-Sola. Liminar: José Martí. Caracas: Alfadil, 1981. 405 p. (Col. Ameritextos,4)
- 51] Bolívar, Simón (1783-1830). *Simón Bolívar*. Selección: Carlos Pellicer. Nota preliminar: Salvador Azuela. Prólogo: José Martí. México: Universidad Nacional, 1937. VIII, 96 p.

52] Páez, José Antonio. Autobiografía. Prólogo: José Martí. New York: Ministerio de Educación, 1946. 2 vols.

53] Páez, José Antonio. Memorias del General José Antonio Páez. Prólogo: José Martí. Madrid: Editorial América, ¿1916?. 481 p. (Biblioteca Ayacucho, IV)

54] Pérez Bonalde, Juan Antonio (1846-1892). El poema del Niágara. Prólogo: José Martí. New York: spi, 1883. XXV, 34 p.

III) ESTUDIOS SOBRE MARTI

55] Alonso, María Rosa. Residente en Venezuela. Mérida: Universidad de los Andes, 1960. 291 p.

Ver: "Crítica literaria o la dificultad" (p. 147-158) en donde cita a Martí en la p. 149 y "Gil Fortoul y Alvarado amigos" (p. 229-238) en donde cita a Martí en la p. 234.

56] Altuve Carrillo, Leonardo (1910). Caracas en la evocación de Martí. Caracas: Publicaciones de la Décima Conferencia Interamericana, 1954, cubierta, 10 p.

57] Alvarado, Lisandro (1858-1929). Miscelánea de letras e historia. Prólogo: Guillermo Morón. Caracas: Ministerio de Educación, 1958. XLVIII, 413 p. (Sus *Obras completas*, VII).

Ver: "Un recuerdo de Martí" (p. 203-208)

58] Alvarez Ecezarreta, Aurelio. Martí y Venezuela. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1978. 129 p.

59] Alvarez Juan, Aurelio. Martí y Barbarrosa: cuatro cartas inéditas. Prólogo: Luis Villalba Villalba. Caracas: Liminados termoplásticos Patria, 1975. 26 p.

60] Armas Chitty, J. A. De (1908). Caracas: origen y trayectoria de una ciudad Caracas: Fundación Creole, 1967. 2 vols. Cita a Martí en el t.I, p. 132

61] Arcay, Luis Augusto (1910). Elogio de Martí. Caracas: Editorial Sucre, 1953. 20 p.

No hemos podido consultar ningún ejemplar de este folleto. Lo cita Angel Raúl Villasana: Nuevo repertorio bibliográfico venezolano. Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1989, t.I, p. 99. Sus datos completos se encuentran en Fermín Peraza Sarausa: Bibliografía martiana. 1853-1955. La Habana: Ediciones del Anuario Bibliográfico Cubano, 1956, p. 633, ficha número 10128

61a] Arráiz Lucca, Rafael (1959). El avión y la nube. (Observaciones sobre poesía venezolana). Caracas: Contraloría General de la República, ¿1991?. 132 p. Cita a Martí en la p. 21

62] Aveledo, Agustín. Itinerario biográfico y emocional de José Martí. Prólogo: Enrique Loynaz Del Castillo. Caracas: Impresores Unidos, 1938. 43 p.

Incluye: "Itinerario biográfico y emocional de José Martí" (p. 9-32); "Los soles de Bolívar" (p. 33-38) y "El proyecto chileno-peruano- venezolano de 1865" (p. 39-43). Este libro, como algunos han creído, y así lo registra el fichero de nuestra Biblioteca Nacional, no fue escrito por el licenciado Agustín Aveledo (1837-1926), quien conoció y trató a Martí en Caracas, en cuyo "Colegio Santa María" dio clases el afamado escritor. El autor de este libro, en el cual se inserta una carta de Martí a Aveledo, fue un nieto de Aveledo de igual nombre y apellido.

63] Aveledo Urbaneja, Agustín (1897-1946). Prosas sueltas. Caracas: Tipografía Americana, 1922. 219 p. Ver: "José Martí, héroe y poeta" (p. 148-151)

63a] Aveledo Hostos, Ramón. "Agustín Aveledo". en Oscar Sambrano Urdaneta: Educadores venezolanos. Caracas: Meneven, 1981, p. 75-80.

Cita a Martí en la p. 78.

64] Avila, Francisco J. Martí en el periodismo caraqueño. El estilo prospectivo de un maestro de la comunicación social. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1968. 298 p.

65] Avila, Francisco J., Martí en el periodismo caraqueño. Caracas: Editorial Universitaria, 1949. 45 p.

66] Blanco, Andrés Eloy (1897-1955). *Obras completas*. Caracas: Congreso de la República, 1973. 10 vols. Ver: "Demos trabajo a Martí" (t.II, Vol. III, p. 403-405)

67] Blanco Fombona, Rufino. Trovadores y trovas. Caracas: Tipografía J. M. Herrera Irigoyen & C.A., 1899. XXXIII, 179 p. Ver: "José Martí" (p. 15-23)

68] Bolet Peraza, Nicanor (1838-1906). "José Martí como literato" en Varios Autores: Homenaje a José Martí. New York: spi, 1898, p. 17-36

69] Bolet Peraza, Nicanor. Nicanor Bolet Peraza. Estudio preliminar: Augusto Germán Orihuela. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua, 1963. XXXI, 341 p. (Col. Clásicos venezolanos, 4). Ver: "En honor a Martí" (p. 200-208).

70] Bosch, Velia (1935). A bordo de la imaginación. (Desde la literatura hasta los juegos con poesía, el pozo sin fin y otras experiencias creativas). Caracas: Alfadil, 1991. 156 p. Ver: "El caracol encantado o para relajar La edad de oro" (p. 70-74).

71] Briceño Irragorry, Mario (1897-1958). Discursos académicos y tribuna patria e historia. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Trujillanos, 1983. 289 p. Ver: "Martí: su meta era la libertad y la justicia" (p. 227-230).

72] Briceño Iragorry, Mario. *Obras completas*. Caracas: Congreso de la República, 1988-93. 18 vols. Ver: "Bolívar y Martí" (t.VI, p. 65-68) y "José Martí" (t.VI, p. 169-174).

73] Briceño Iragorry, Mario. *Temas inconclusos*. Caracas: Tipografía Garrido, 1942. 203 p. Ver: "Bolívar y Martí" (p. 91-95).

74] Briceño Perozo, Mario (1917-1995). *Antonio Maceo, la voz del huracán*. Caracas: Italgráfica, 1991. 150 p.
Cita a Martí en las p. 5, 31, 32, 45, 47, 48, 49, 50, 53, 54, 55, 58, 76, 79, 110.

74a] Briceño Perozo, Mario. *Frases que han hecho historia en Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1985. 247 p. (Col. El Libro Menor, 87).
Ver: "Lo que yo digo perdura" (p. 173-177) en donde cita a Martí en la p. 176.

74b] Briceño Perozo, Mario. *La popularidad de Martí en Venezuela*. Caracas: Italgráfica, 1970. 7 p.

74c] Briceño Perozo, Mario. *Tribu de titanes*. Caracas: Italgráfica, 1992. 196 p. Numerosas referencias a Martí

75] Calcaño, José Antonio (1900-1978). *La ciudad y su música*. 3ra. ed. (Crónica musical de Caracas). Caracas: Monte Avila Editores, 1975. XII,515 p.
Cita a Martí en las p. 356-357

76] Cañizales Verde, Francisco (1927). *Los postigos de Califa*. Prólogo: Rafael Ramón Castellanos. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1981. 313 p.
Ver: "Un discurso de José Martí" (p. 37-38) y "El magisterio de Martí" (p. 44-45).

77] Carpentier, Alejo (1904-1980). *Letra y solfa*. Selección, prólogo y notas de Alexis Márquez Rodríguez. Caracas: Síntesis Dos mil, 1975. 348 p.
Ver: "Martí y Walt Whitman" (p. 56-57); "Martí y La época" (p. 57-59) y "Martí y El tiempo" (p. 59-61).

78] Carreño, Eduardo (1884-1954). "José Martí" en Alejandro Fuenmayor: *Novísimo libro cuarto de lectura*. Maracaibo: Editorial Belloso Rosell, s/f, p. 116-119.

79] Carreño, Eduardo. *Vida anecdótica de venezolanos*. 5ª.ed. Prólogo: Santiago Key Ayala. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1978. IX, 299 p.
Cita a Martí en las p. 77, 85, 88, 92, 128, 146.

80] Castellanos, Rafael Ramón. *Caudillismo y nacionalismo. De Guzmán Blanco a Gómez*. (Vida y acción de José Ignacio Lares). Caracas: Italgráfica, 1994. 668 p.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

Ver: "El apóstol José Martí en un ejemplo y un símbolo diáfano" (p. 237-258).

81] Córdova, Diego (1892-1972). 13 libertadores y 21 maestros de América. México: Ediciones del Magisterio, 1964. 418 p.

Ver: "El milagro poético de José Martí" (p. 113-120).

82] Cova, J. A. Del uno al otro mundo. Pueblos, hombres, cielos, ciudades y paisajes Caracas: Tipografía La Nación, 1955. 300 p.

Ver: "Figuras del Congreso martiano" (p. 108-111) y "El ideario político de Martí" (p. 112-114).

83] Cova, J. A. El monólogo de Hamlet. Caracas: Ediciones Villegas, 1956. 190 p.

Ver: "Venezuela y los venezolanos en la prosa de José Martí" (p. 125-132).

84] Díaz Sánchez, Ramón (1903-1968). "Cecilio Acosta" en Varios Autores: Venezolanos eminentes. Segunda serie. Caracas: Ediciones de la Fundación Eugenio Mendoza, 1984, p. 150-175.

Ver: "Cecilio Acosta y José Martí" (p. 173-175).

85] Díaz Sánchez, Ramón. Cecilio Acosta. Prólogo: Pedro Grases. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, 1981. 83 p.

Ver: "Cecilio Acosta y José Martí" (p. 77-80).

86] Díaz Seijas, Pedro. Cecilio Acosta: el apóstol y el pensador. Los Teques: Biblioteca Popular Mirandina, 1977. 116 p. Cita a Martí en las p. 99-103.

87] Díaz Seijas, Pedro. Cecilio Acosta: el apóstol y el pensador. 2ª.ed. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, 1985. 96 p. Cita a Martí en las p. 81-95.

88] Discursos académicos, 1883-1983. Presentación: Pedro Pablo Barnola. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua, 1983. 8 vols.

Ver: Pedro Arismendi Brito: "El idioma castellano y su uso en Venezuela" (t.I, p. 287-305) en donde cita a Martí en la p. 293; Julio Calcaño: "Contestación" (t.I, p. 307-319) en donde cita a Martí en p. 312; Rafael Villavicencio: "Contestación" (t.II, p. 45-57) en donde cita a Martí en p. 57; Lisandro Alvarado "La evolución de la poesía lírica en Venezuela a fines del siglo XIX" (t.II, p. 261-278) en donde cita a Martí en la p. 271; Jacinto Fombona Pachano: "Contestación" (t.IV, p. 79-85) en donde cita a Martí en la p. 83; Ramón Díaz Sánchez: "Cecilio Acosta" (t.IV, p. 107-127) en donde cita a Martí en las p. 117, 118, 120, 126, 127; Luis Yépez: "La tarea de conservar el lenguaje en nuestros días" (t.IV, p. 259-268) en donde cita a Martí en la p. 267; Jorge Schmidke: "El Parnasianismo como ideal helénico: su influencia en la poesía venezolana" (t.IV, p. 289-302) en donde cita a Martí en la p. 302; Arturo Uslar Pietri: "El carácter de la

literatura venezolana" (t.IV, p. 307-337) en donde cita a Martí en la p. 310; Luis Beltrán Guerrero: "El llanto de los héroes" (t.IV, p. 39-62) en donde cita a Martí en las p. 44, 56; Pedro Sotillo: "De las academias, el periodismo y la personalidad de Eduardo Carreño" (t.V, p. 135-154) en donde cita a Martí en la p. 138; Augusto Mijares: "Vida romántica y romanticismo literario" (t.VI, p. 51-124) en donde cita a Martí en las p. 119, 120; Luis Beltrán Guerrero: "Contestación" (t.VI, p. 125-130) en donde cita a Martí en la p. 127; Efraín Subero: "La literatura infantil en el mundo hispanoamericano" (t.VI, p. 269-311) en donde cita a Martí en las p. 280, 307.

89] Dominici, Pedro César. El libro apolíneo. París: Sociedad de ediciones literarias y artísticas, 1909. 370 p. Cita a Martí en las p. 246-247.

90] Dominici, Pedro César. Tronos vacantes. Buenos Aires: Librería La Facultad, 1924. 250 p.

Ver: "José Martí" (p. 125-136).

91] Dominici, Pedro César. Tronos vacantes. 2ª.ed. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1977. 250 p.

Ver: "José Martí" (p. 125-136).

91a) Fernández, Olga. Mi amigo José Martí. Caracas: Alfadil, 1991. 79 p. (Col. Guarimba,4)

92] Gandía Enrique. Nueva historia de América. Las épocas de la libertad y antilibertad desde la Independencia. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1986. 836 p. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Col. Estudios, monografías y ensayos, 76).

Ver: "La independencia de Cuba" (p. 626-630) en donde cita a Martí.

93] García Calderón, Francisco (1883-1953). Las democracias latinas en América/La creación de un continente. Prólogo: Luis Alberto Sánchez. Cronología: Angel Rama y Marlene Polo. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1979. XXI, 468 p.

Ver en Las democracias..., el capítulo "Una experiencia política: Cuba" (p. 171-177) en donde se refiere a Martí.

94] González, Manuel Pedro (1893). Ensayos críticos. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1963. 178 p.

Ver: "José Martí, anticlerical irreductible" (p. 149-169) y "Martí y Darío: paralelismo sentimental de dos vidas inconjugables" (p. 171-174).

95] González; Manuel Pedro. José Martí, en el octogésimo aniversario de la iniciación modernista. Caracas: Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Departamento de Publicaciones, 1962. 132 p. (Biblioteca venezolana de cultura).

96] Los grandes períodos y temas de la historia de Venezuela. (V Centenario). Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1993. 383 p.

Ver: Luis Cipriano Rodríguez: "Prólogo" (p. 7-14) en donde cita a Martí en la p. 11; Pedro Enrique Calzadilla: "El IV Centenario de Venezuela y el fin de matricidio" (p. 259-280) en donde cita a Martí en la p. 275; Cesia Ziona Hirshbein: "Rufino Blanco Fombona: unidad e identidad latinoamericana" (p. 301-334) en donde cita a Martí en las p. 305, 306, 307, 312, 320, 322, 328, 330 y 331.

97] Grases, Pedro (1909). Nuevos temas de bibliografía y cultura venezolanas. Maracaibo: Universidad del Zulia, 1960. 379 p.

Ver: "Sección constante de José Martí" (p. 211-225).

98] Grases, Pedro. Nuevos temas de bibliografía y cultura venezolanas. 2ª.ed. Prólogo: Domingo Miliani. Mérida: Universidad de Los Andes, 1967. 404 p.

Ver: "Sección constante de José Martí" (p. 239-255).

99] Grases, Pedro. Obras. Barcelona-Caracas: Seix Barral, 1981-93. 19 vols.

Ver: "Rafael María Baralt" (t.V, p. 500-561) en donde cita a Martí en la p. 546; "Cecilio Acosta" (t.V, p. 653-665) en donde cita a Martí en las p. 653, 658, 661, 664; "Sección constante de José Martí" (t.VI, p. 387-399); "Mariano Picón Salas" (t. VII, p. 343-382) en donde cita a Martí en las p. 351, 363; "Gabriel Méndez Placarte" (t.VII, p. 534-537) en donde cita a Martí en la p. 534; "La imprenta en Caracas" (t. VIII, p. 10-25) en donde cita a Martí en la p. 22; "Bibliografía de don Arístides Rojas" (t. X, p. 211-459) en donde cita a Martí en la p. 428; "Catálogo de la exposición bibliográfica bolivariana" (t. XI, p. 117-188) en donde cita a Martí en la p. 162-163; "Contribución a la bibliografía de Antonio José de Sucre" (t. XI, p. 189-481) en donde cita a Martí en la p. 380; "La idea de alboroto en castellano" (t. XIII, p. 3-40) en donde cita a Martí en la p. 16; "Catalans a las américas" (t. XVI, p. 3-51) en donde cita a Martí en la p. 30; "Una misión histórica todavía inacabada" (t. XVII, p. 277-279) en donde cita a Martí en la p. 279; "Larra en América" (t. XVIII, p. 222-232) en donde cita a Martí en la p. 231; "Libros de Venezuela" (t. XVIII, p. 373-387) en donde cita a Martí en p. 383; "La comisión editora venezolana de las *Obras completas* de Andrés Bello" (t. XIX, p. 139-181) en donde cita a Martí en la p. 145.

100] Guardia, Heraclio Martín de la (1829-1907). Obras literarias. Caracas: Tipografía Herrera Irigoyen & C.A., 1903-1905. 8 vols.

En el t.I, p. 227-229 se encuentra una carta de Martí (New York: abril 10, 1885) al poeta. La misma puede leerse en el volumen Martí en Venezuela, p. 198-199, el cual ya hemos citado en esta bibliografía (Ver ficha 19).

101] Guerrero, Luis Beltrán (1914-1997). *Candideces. Séptima serie*. Caracas: Editorial Arte, 1972. 306 p.

Ver: "Márti y el positivismo" (p. 192-211).

102] Guerrero, Luis Beltrán. *Ensayos y poesías. Selección, prólogo y cronología: Juandemaro Querales. Bibliografía Juandemaro Querales y Horacio Jorge Becco*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1994. XXXIII,420 p.

Ver: "Llanto de José Martí" (p. 99-101).

103] Guerrero, Luis Beltrán. *El jardín de Bermudo. Derecho, historia, letras*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1986. 284 p. (Col. El Libro menor, 89)

Ver: "El positivismo: de Martí a Picón Salas" (p. 153-178).

104] Guerrero, Luis Beltrán. *Perpetua heredad*. Caracas: Ministerio de Educación, 1965. 317 p.

Ver: "Padre y maestro" (p. 21-25) en donde cita a Martí en p. 25; "Introducción al positivismo venezolano" (p. 119-145) en donde cita a Martí en la p. 127; "Luis López Méndez" (p. 147-177) en donde cita a Martí en la p. 174; "César Zumeta" (p. 181-225) en donde cita a Martí en las p. 182, 185, 186, 210, 211, 221; "El llanto de los héroes" (p. 227-253) en donde cita a Martí en las p. 232, 233 y 248; "Biografía e historia" (p. 257-284) en donde cita a Martí en las p. 259 y 260.

105] Guerrero, Luis Beltrán. *Prosa crítica. Selección y prólogo: Oscar Sambrano Urdaneta*. Caracas: Monte Avila Editores, 1983. 413 p.

Ver: "Martí y el positivismo" (p. 345-350).

106] Guerrero, Luis Beltrán. *Razón y sin razón. Temas de cultura venezolana*. Caracas-Barcelona: Editorial Ariel, 1954. 249 p.

Ver: "Llanto de José Martí" (p. 207-213) y "Martí y Venezuela" (p. 215-221).

107] Henríquez Ureña, Pedro (1884-1946). *La utopía de América. Selección: Angel Rama y Rafael Gutiérrez Girardot. Prólogo: Rafael Gutiérrez Girardot*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978. XL, 571 p.

Ver: "Martí escritor" (p. 290-293); "Martí" (p. 293-295) y "El modernismo en la poesía cubana" (p. 306-312).

108] Insausti, Rafael Angel (1916-1978). *Obras. Prólogo: Eugenio Montejo*. Caracas: La Casa de Bello, 1984-85. 2 vols.

Ver: "Memorial del Avila" (t.I, p. 336-374) en donde cita a Martí en la p. 343; "El modernismo literario en Venezuela en sus orígenes" (t.I, p. 374-406) en donde cita a Martí en las p. 380, 381, 384, 385, 386 y 389; "César Zumeta" (t.I, p. 409-419) en donde cita a Martí en la p. 409; "Páginas angulares" (t.II, p. 77-80) en donde cita a Martí en la p. 79; "Esfuerzo

fallido" (t.II, p. 96-100) en donde cita a Martí en la p. 98; "Al Director de la Biblioteca Nacional de Cuba" (t.II, p. 151-152) en donde cita a Martí en p. 151.

109] Key Ayala, Santiago. Obras selectas. Caracas-Madrid: Ediciones Edime, 1955. XII, 1245 p.

Ver: "Inauguración de la Sociedad Bolivariana de Cuba" (p. 1103-1105); "Saludo a la bandera" (p. 1116-1118); "Placa conmemorativa de las conferencias de Martí en el antiguo colegio Villegas" (p. 1124-1125); "Martí, las rosas, la guerra y la muerte" (p. 1126-1129); "Caracas en Martí" (p. 1129-1136); "Final del año de Martí" (p. 1136-1138) y "José Martí: inauguración de su retrato en la Academia Nacional de la Historia" (p. 1138-1149).

110] Key Ayala, Santiago. Venezuela a Martí. Compilación: Santiago Key Ayala. Prólogo: Leonardo Altuve Carrillo. La Habana: Publicaciones de la Embajada de Venezuela, 1953. 259 p.

Incluye: "Lisandro Alvarado: "Un recuerdo para Martí" (p. 19-26); Juvenal Anzola: "Recuerdos universitarios" (p. 29-35); Nicanor Bolet Peraza: "Discurso" (p. 39-59); Heraclio Martín de la Guardia: "Al saber la muerte de Martí" (poema, p. 63-65); Leopoldo Torres Abandero: "Bibliografía" (p. 69-79); Rufino Blanco Fombona: "José Martí" (p. 73-77); Santiago Key Ayala: "Martí, las rosas, la guerra y la muerte" (p. 81-85); Eduardo Carreño: "José Martí" (p. 89-94); Eduardo Carreño: "El apóstol" (poema, p. 97); Eduardo Carreño: "Versos sencillos" (poema, 101); Enrique Bernardo Núñez: "El viajero desconocido" (p. 105-107); Juan Santaella: "José Martí" (p. 111-117); Jesús Arocha Moreno: "Martí, el ecuaníme" (p. 121-126); Jesús Arocha Moreno: "José Martí" (p. 129-131); Luis Villalba Villalba: "Martí y las campañas alfabetizadoras" (p. 135-141); Oscar Guaramato: "De cara al sol" (p. 145-148); Oscar Rojas Jiménez: "Un ensayo de Martí sobre Venezuela" (p. 151-155); Mariano Picón Salas: "Despedida de Cuba" (p. 151-155); Mariano Picón Salas: "Arte y virtud en José Martí" (p. 165-173); Luis Beltrán Guerrero: "José Martí y Venezuela" (p. 177-184); J. F. Reyes Baena: "Martí de los niños" (p. 187-191); Julio Febres Cordero: "Glosas martianas" (p. 195-202); Julio Febres Cordero: "Crónicas inéditas de Martí" (p. 203-206); Leonardo Altuve Carrillo: "Caracas en la evocación de Martí" (p. 209-213); Santiago Key Ayala, Luis Villalba Villalba, Eduardo Carreño, Augusto Mijares: "Lápida conmemorativa en el sitio que fue tribuna de José Martí" (p. 217-221); Santiago Key Ayala: "Palabras sobre Martí" (p. 223-225); Santiago Key Ayala: "Amigos de Martí" (p. 231-236); Santiago Key Ayala y otros: "El grupo venezolano José Martí" (p. 237-240); Manuel Flores Cabrera: "Una estatua para Martí" (p. 241-243); Santiago Key Ayala y otros: "Venezuela debe una estatua al apóstol Martí en Caracas" (p. 245-248); Santiago Key Ayala: "Inauguración de un retrato al óleo de José Martí en la Academia Nacional de la Historia" (p. 249-259).

111] Lepervanche Parparcén, René (1913-1969). Ensayos históricos y temas panamericanos. Caracas: Gráfica Americana, 1957. 302 p.

Ver: "José Martí" (p. 151-167).

112] Lepervanche Parpacén, René. José Martí. Washington: Organización de los Estados Americanos, 1953. 25 p.

Tomamos el dato de Fermín Peraza Sarausa: Bibliografía martiana, 1853-1955. La Habana: Ediciones del Anuario Bibliográfico cubano, 1956, p. 382, ficha 5524.

113] Lezama Lima, José (1910-1976). El reino de la imagen. Selección, prólogo y cronología: Julio Ortega. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1981. XXX, 609 p.

Ver: "Nacimiento de la expresión criolla" (p. 414-427).

114] Lida, Raimundo (1908-1979). Rubén Darío modernismo. Prólogo: Guillermo Sucre. Caracas: Monte Avila Editores, 1984. 221 p. (Col. Estudios).

Ver: "José Martí" (p. 213-221).

115] Lombardi, Angel (1943). La catedral de papel. Maracaibo: Universidad del Zulia, 1993. 258 p.

Ver: "Los Diarios de Martí y el Che Guevara" (p. 61-62) y "Homenaje a José Martí" (p. 82-84).

116] Lombardi, Angel. Sobre la unidad y de la identidad latinoamericana. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1989. 219 p. (Col. El Libro Menor, 162).

Ver: "J. Martí" (p. 126-136).

117] Lovera De-Sola, R. J. (1946). Bibliografía de la crítica literaria venezolana 1847-1977. Prólogo: Fernando Paz Castillo. Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1982. 490 p.

Registra todos los estudios sobre Martí impresos en Venezuela en unidades bibliográficas durante el período que cubre la investigación que recoge el volumen.

118] Marinello, Juan (1898-1977). Obras martianas. Selección y prólogo: Ramón Losada Aldana. Cronología y bibliografía: Trinidad Pérez y Pedro Simón. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1987. LXXXVII, 322 p.

119] Méndez, Ernesto de Jesús. Ensayos literarios. Mérida: Tipografía Arte, 1940. 124 p.

Incluye un trabajo sobre Martí.

120] Mendoza Aguerrevere, Cristóbal Lorenzo (1886-1978). Temas de historia americana. Caracas: Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1963-65. 2 vols.

Cita a Martí en el t.II, p. 65, 90, 121, 168, 298.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

121] Mijares, Augusto (1897-1979). *Hombres e Ideas en América*. Caracas: Escuela Técnica Industrial, 1940. 230 p.

Ver: "José Martí" (p. 77-112).

122] Mijares, Augusto. *La luz y el espejo*. (Ensayos). Caracas: Ministerio de Educación, 1955. 219 p. (Biblioteca Popular Venezolana, 55).

Ver: "Martí, alma del pueblo" (p. 170-175).

123] Mijares, Augusto. *Vida romántica y romanticismo literario*. Caracas: Imprenta del Ministerio de Educación, 1971. 84 p.

Cita a Martí en las p. 80-81.

124] Miliani, Domingo (1934-2002). *Tríptico venezolano*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, 1985. 297 p.

Se refiere a Martí en el p. 217.

125] Miliani, Domingo. *Vida intelectual de Venezuela. Dos esquemas*. Caracas: Ministerio de Educación, 1971. 159 p.

Se refiere a Martí en las p. 74, 114, 115.

125a] Mistral, Gabriela (1889-1957). *Poesía y prosa. Selección, prólogo, cronología y bibliografía*: Jaime Quezada. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1993. LXIII, 494 p.

Ver: "La Lengua de Martí" (p. 429-441).

126] Morales, Salvador (1939). *Martí en Venezuela/Bolívar en Martí*. Prólogo: José Vicente Abreu. Caracas: Ediciones Centauro, 1985. XII, 303 p.

127] Morón, Guillermo. *Textos sobre Lisandro Alvarado*. Caracas: Academia Nacional de la Historia/Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, 1981. 138 p.

Ver: "En la casa de Cecilio Acosta" (p. 86-90) en donde cita a Martí en la p. 86.

128] Mudarra, Miguel Angel (1919). *Biografía de José Martí. 1853-1895*. Caracas: Ministerio de Educación, 1980. 38 p. (Col. Biografías escolares, 39).

129] Navarrete Orta, Luis (1932). *Literatura e ideas en la historia hispanoamericana*. Caracas: Cuadernos Lagoven, 1991. 186 p.

Cita a Martí en las p. 10, 21, 111-120, 122, 144 y 147.

129a] Nucete Sardi, José (1897-1972). *Cecilio Acosta y José Martí: binomio de espíritus*. La Habana: El siglo XX, 1948

No hemos podido consultar ningún ejemplar de este folleto. Lo cita Jorge Quintana en su introducción a José Martí: *Obras completas*, t.I, p. CXX (Ver ficha número 21*).

130] Nucete Sardi, José. Cecilio Acosta y José Martí: binomio de espíritus. Caracas: Imprenta del Ministerio de Educación, 1949. 16 p.

131] Nucete Sardi, José. La ciudad y sus tiempos. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967. 178 p.

Ver: "Pasión americana de Martí" (p. 102-108).

132] Núñez, Enrique Bernardo (1895-1964). Bajo el samán. Caracas: Ministerio de Educación, 1963. 190 p. (Biblioteca venezolana de cultura).

Ver: "Martí y Venezuela" (p. 70-71).

133] Núñez, Enrique Bernardo. La ciudad de los techos rojos. (Calles y esquinas de Caracas). Prólogo: Guillermo Sucre. Caracas: Banco Industrial de Venezuela, 1966. 297 p.

Cita a Martí en la p. 171.

134] Nweihed, Kaldone G. Bolívar y el Tercer Mundo. Caracas: Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar, 1984. 400 p.

Cita a Martí en las 97, 99, 128, 130, 150, 157, 160 nota, 197, 326, 330, 348 y 355.

135] Octavio Azuaje, R. Castillos. Caracas: Tipografía Garrido, 1938. 25 p.

Ver: "José Martí" (p. 15).

136] Ortega, Julio (1942). El discurso de la abundancia. Caracas: Monte Avila Editores, 1992. 278 p. (Col. Estudios).

Ver: "Martí y la praxis de la escritura" (p. 133-138).

137] Pérez Sosa, Elías (1906-1958). Gestas dialécticas. De patria, de justicia, de libertad, de inspiración. Caracas: Imprenta Nacional, 1957. 275 p.

Ver: "Martí" (p. 11).

137a] Pérez Vila, Manuel (1922-1991). Guía histórica de la nación latinoamericana /por/ Manuel Pérez Vila y otros. Prólogos: Miguel Angel Burellí Rivas y Elías Pino Iturrieta. Caracas: Fundación Bicentenario de Simón Bolívar, 1991. 2 vols.

Pino Iturrieta cita a Martí en el t. II, p. 13-14.

138] Picón Febres, Gonzalo (1860-1918). La literatura venezolana en el siglo XIX. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1972. 447 p. (Col. Fuentes para la historia de la literatura venezolana, 4).

Cita a Martí en las p. 13, 19, 103, 133, 151, 161, 163, 167 y 172-177.

139] Picón Salas, Mariano (1901-1965). Crisis, cambio, tradición. (Ensayos sobre la forma de nuestra cultura). Caracas-Madrid: Ediciones Edime, ¿1955?. 240 p.

Ver: "Arte y virtud en José Martí" (p. 185-191).

- 140]** Picón Salas, Mariano. Ensayos escogidos. Prólogo: Ricardo A. Latchan. Selección y nota: Juan Loveluck. Santiago: Editorial Zigzag, 1958. XXIII, 233 p.
Ver: "Arte y virtud en José Martí" (p. 185-189).
- 141]** Picón Salas; Mariano. Formación y proceso de la literatura venezolana. Prólogo: María Fernanda Palacios. Caracas: Monte Avila Editores, 1984. VII, 348 p.
Este libro fue originalmente publicado bajo el título de Estudios sobre literatura venezolana. Caracas: Madrid: Edime, 1961. 348 p. En la edición que citamos se refiere a Martí en las p. 92,101.112, 119, 209, 254 y 265.
- 142]** Picón Salas, Mariano. Obras selectas. 2ª. ed. corr. y aum. Caracas-Madrid: Ediciones Edime, 1962. XV, 1465 p.
Ver: "Arte y virtud en José Martí" (p. 709-714).
- 143]** Picón Salas, Mariano. Viajes y estudios latinoamericanos. Prólogo: José Balza. Edición crítica: Cristian Alvarez. Caracas: Monte Avila Editores, 1991. XV, 294 p.
Ver: "Arte y virtud en José Martí" (p. 208-213).
- 144]** Picón Salas, Mariano. Viejos y nuevos mundos. Selección, prólogo y cronología: Guillermo Sucre. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1983. XLII, 685 p.
Ver: "Arte y virtud en José Martí" (p. 295-300).
- 145]** Pisani Ricci, Hilario. Temas de literatura hispanoamericana. /por/ Hilario Pisan Ricci, Valero, Rafael Osuna/y/ Pedro Pablo Paredes. Caracas: Librería Editorial Salesiana, ¿1965?. 302 p.
Ver: "José Martí" (p. 281-284).
- 145a]** Querales, Juandemaro. Cartel de citación. Ensayos. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1983. 185 p. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Col. Estudios, ensayos y monografías,39).
Ver: "América nuestra y Estados Unidos" (p. 67-71) en donde cita a Martí.
Ver también las p. 145 y 152.
- 146]** Quintana, Jorge (1910-1968). Cronología bio-bibliográfica de José Martí. Caracas: spi, 1964. 262 p.
- 147]** Ravell, Alberto (1905-1960). Bajo el signo de los bárbaros. Caracas: Editorial Avila Gráfica, 1950. 159 p. (Col. Los combatientes,2).
Ver: "El apóstol" (p. 61-65).
- 148]** Reyes Baena, J. F. 32 figuras. Caracas: Tipografía La Nación, 1953. 221 p.
Ver: "Martí de los niños" (p. 23-26).
- 149]** Rivas Vázquez, Alejandro (1881-1943). Vibraciones democráticas venezolanas. Caracas: Impresores Unidos, 1942. 349 p.
Ver: "En homenaje a Martí" (p. 216-219).

150] Rodríguez, Manuel Alfredo (1929-2002). El Capitolio de Caracas. Un siglo de historia venezolana. Caracas: Congreso de la República, 1974. X, 605 p.

Cita a Martí en las p. 266 y 331.

150a] Rodríguez Ortiz, Oscar. Cronología: Latinoamérica y el mundo. 900 aC-1985 dC. Caracas: Biblioteca Ayacucho, ¿1986?. Páginas sin numerar.

Incluye numerosas referencias a Martí.

150b] Rojas, Reinaldo. Historiografía y política sobre el tema bolivariano. Barquisimeto: Fondo Editorial Buria, 1986. 111 p.

Ver: "Visión martiana de Bolívar" (p. 101-111).

151] Rojas Guardia, Pablo (1909-1978). El rostro de la patria. Y otros márgenes, atisbos y evocaciones. Prólogo: Ramón J. Velásquez. Caracas: Editorial Arte, 1968. 220 p.

Ver: "El descontento y la promesa" (p. 37-40).

152] Rondón Márquez, R.A. (1898-1966). Guzmán Blanco, el autócrata civilizador. 2ª.ed. aum. Madrid: Imprenta de García Vicente, 1952. 2 vols.

Se refiere a Martí en el t.II, p. 245-247.

152a] Rosenblat, Angel (1902-1984). Estudios sobre el habla de Venezuela/Buenas y malas palabras. Caracas: Monte Avila Editores, 1987-89. 2 vols.

Ver: "Los venezolanismos de Martí" (t.II, p. 299-266).

153] Rosenblat, Angel. Los venezolanismos de Martí. Caracas: Ministerio de Educación, 1953. 24 p.

Tomamos este dato de Fermín Peraza Sarauza: Bibliografía martiana, p. 558, ficha número 8790.

154] Rumazo González, Alfonso (1903-2002). 8 grandes biografías. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1993. 3 vols.

Ver: "José Martí" (t.II, p. 385-669).

155] Rumazo González, Alfonso. José Martí. Caracas: Edime, 1994. 285 p.

156] Salcedo-Bastardo, J. L. (1926). La conciencia del presente. Selección de testimonios. Caracas: Ministerio de Educación, 1971. 272 p.

Cita a Martí en las p. 57, 91 y 227.

157] Salcedo Bastardo, J. L. Historia fundamental de Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1970. 779 p.

Cita a Martí en las p. 329, 362 y 363.

158] Sambrano Urdaneta, Oscar. Cecilio Acosta: vida y obra. Caracas: Ministerio de Educación, 1969. 171 p. (Col. Vigilia,20).

Ver: "El vivo resplandor" (p. 77-85).

159] Sambrano Urdaneta, Oscar. Literatura hispanoamericana. /por/ Oscar Sambrano Urdaneta /y/ Domingo Miliari. Caracas: Monte Avila Editores, 1994. 2 vols.
Ver: "José Martí" (t.I, p. 315-318).

160] Sánchez, Luis Alberto (1900-1994). La vida del siglo. Compilación, prólogo y notas: Hugo García Salvattecci. Cronología y bibliografía: Marlene Polo Miranda Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1988. XXII, 445 p.
Ver: "El tiempo-espacio: Martí como ejemplo" (p. 264-265).

161] Seijas, Héctor (1957). "José Martí: la posibilidad infinita" en Gabriel Jiménez Emán: El ensayo literario en Venezuela. Caracas: La Casa de Bello, 1991, t.V, p. 541-551.

162] Seijas, Héctor. Posibilidad infinita. Caracas: Celarg, 1989. 74 p.
Ver: "José Martí: al posibilidad infinita" (p. 53-74).

163] Serrano Poncela, Segundo (1912-1975). La literatura occidental. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1971. 719 p.
Ver: "Martí, escritor y revolucionario" (p. 552-555).

164] Silva Beauregard, Paulette. Una vasta morada de enmascarados. Caracas: La Casa de Bello, 1993. 255 p.
El título está tomado de una idea de Martí (p. 12) a quien cita varias veces.

165] Siso Martínez, J. M. (1918-1971). Poetas, saturnianos y maestros. Caracas: Tipografía La Nación, 1947. 120 p.
Ver: "Martí, el apóstol" (p. 47-54).

166] Sucre, Guillermo (1933). La máscara, la transparencia. Ensayos sobre poesía hispanoamericana. Caracas: Monte Avila Editores, 1975. 462 p.
Estudia la obra poética de Martí (p. 31-33).

167] Torrealba Lossi, Mario (1924). Temas literarios hispanoamericanos. Caracas: Tipografía Vargas, 1960. 184 p.
Ver: "El símbolo martiano" (p. 99-114).

168] Urriola, José Santos (1927-1994). Costumbre de leer. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1983. 312 p. (Col. El Libro Menor,46).
Ver: "Martí y Pérez Bonalde" (p. 175-189).

169] Urriola, José Santos. "Martí y Pérez Bonalde" en Gabriel Jiménez Emán: El ensayo literario en Venezuela. Caracas: La Casa de Bello, 1991, t.IV, p. 259-265.

170] Uslar Pietri, Arturo (1906-2001). Letras y hombres de Venezuela. 2ª. ed. aum. Caracas: Edime, 1958. 345 p.
Cita a Martí en las p. 148, 178, 185, 216, 228, 230 y 293.

171] Velásquez, María del Carmen. La vida política en Hispanoamérica. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1986. 343 p. (Historia General de América, 23).

Cita a Martí en las p. 178, 218 y 280. No es cierto lo que sostiene la autora en relación a José Martí cuando escribe que el Presidente Antonio Guzmán Blanco (1829-1899): “recibió y trató bien en Caracas a diferentes exilados políticos entre ellos a ...Martí” (p. 178), ya que este lo hizo expulsar y más tarde Martí tuvo que dejar de colaborar en el diario caraqueño *La Opinión Nacional* por no estar dispuesto a hacer elogios del autócrata. El mismo Martí así lo confesó a su amigo Manuel Mercado en una carta (José Martí: *Obras completas*. La Habana: Editorial Lex, 1946, t.II, p. 860).

172] Venezuela. Congreso. Homenaje a José Martí. /por/ Carlos Ramírez MacGregor, Mario Briceño Iragorry /y/ Manuel Rodríguez Cárdenas. Caracas: Imprenta Nacional, 1945. 34 p.

173] Velardell Arteaga, Roque. Bolívar, Martí y la independencia de Cuba. Caracas: Tipografía Central, 1936. 18 p.

AGRADECIMIENTO

Este trabajo, y la investigación que lo sustenta, fue posible gracias a una invitación que nos hizo el profesor Oscar Sambrano Urdaneta, para que lo vertebráramos, en la época en que fue Presidente del Consejo Nacional de la Cultura (1994-1999). No podemos cerrarlo sin darle también las gracias al igual que a nuestra asistente en aquellos días Nancy Ortiz por toda la paciencia que tuvo en desentrañar nuestros borradores, en copiar una y otra vez el resultado de un trabajo que fue creciendo cada día, en la medida en que realizábamos la indagación documental que lo apoya. Del 13 de marzo de 1985, año centenario del apóstol, data esta incursión en el tema martiano, que ahora hemos revisado y corregido de nuevo. Este estudio marca una de las constantes de la devoción intelectual venezolana. De la misma forma que hemos tenido “humboltismo”, “mirandismo”, “bellismo”, “bolivarianismo” ha sido constante en las generaciones intelectuales venezolanas la devoción por la personalidad y obra de José Martí, esa inclinación queda registrada en esas páginas. Demuestran, como lo dijo Gabriela Mistral, que fue Martí un “hombre flor”, lejano a la aspereza, sin espinas, lleno de ternura viril. Todo ello lo dejó registrado en actos, en su conducta, en la luminosidad de ser, en la escritura de sus obras como orador, periodista, cronista singular y escritor.

Marzo 13, 1985. Febrero 17, 2003.